

Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas



Serie de

Divulgación Económica

**EL PROCESO TRANSICIÓN CON ALTO
CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CHINA.**

Patricia Rodríguez Hölkemeyer, MPA, MBA
Catedrática, Universidad de Costa Rica

Serie de Divulgación Económica. IICE-01

EL PROCESO TRANSICIÓN CON ALTO CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CHINA.*

Patricia Rodríguez Hölkemeyer, MPA, MBA
Catedrática, Universidad de Costa Rica

TEL. (506) 228-2381
pholkemeyer@racsa.co.cr

“Al futuro no se llega en línea recta”

Alvin y Heidi Toffler, 2006

**Este trabajo ha sido realizado bajo los auspicios de la Escuela De Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica*

INTRODUCCIÓN.....

CAPITULO 1

- 1.1 Elementos del modelo conceptual de Dani Rodrik.....
- 1.2 Limitaciones de la economía clásica.....
- 1.3 Algunos conceptos de las ciencias de la complejidad.....
- 1.4 ¿Porqué no se puede afirmar que la transición china ha sido gradual?.....

CAPITULO 2

Elementos de la reforma en los ochentas y mediados de los noventas.

- 2. 1 Papel de los gobiernos locales en el proceso de auto-descubrimiento
- 2.1.1 El papel de la cooperación.....
- 2.1.2. El papel de la competencia.....
- 2.1.3 El papel de las fuertes restricciones presupuestarias en el desarrollo de las TVEs
.....

CAPITULO 3

La evolución del sistema chino desde mediados de los noventas: la crisis bancaria, la corrupción, la necesidad de atraer financiación extranjera y la consecuente necesidad de intensificar las reforma

- 3.1 Los tres pilares de Rodrik.....
- 3.1.1. El rendimiento social de la acumulación.....
- 3.1.2. La apropiación del rendimiento social de la acumulación como estímulo a la innovación.....
- 3.1.3 El financiamiento de la acumulación.....
- 3.2. El manejo de la política macroeconómica ¿Cómo lidiar con los riesgos macro?.....
- 3.3 El aumento de la corrupción y del deterioro ambiental.....

CAPITULO 4

Las reformas y el socialismo

- 4.1 ¿Significan las reformas un vuelco total hacia el capitalismo, o más bien, un estadio necesario hacia el establecimiento de un tipo de socialismo con características chinas (socialismo de mercado)?.....
- 4.2 El socialismo de mercado y la Ley sobre los derechos de propiedad (2007).....
-

CAPITULO 5

El rol de China en la integración Asiática: zonas subregionales y las redes informales de negocios de la etnia china

- 5.1 Regiones económicas subregionales.....
- 5.2 El viejo modelo de los gansos voladores vrs. las redes de producción sub-regionales de la etnia china.....
- 5.2.1 Las zonas subregionales, la formación de clusters y la eficiencia productiva...
.....
- 5.2.2 La apertura china vrs el proteccionismo japonés.....
- 5.2.3 Exportaciones chinas y valor agregado.....
- 5.3 Preocupación del gobierno de Estados Unidos.....
- 5.4 Está China superando a Estados Unidos tecnológicamente.....
- 5.5 China: ¿nuevo poder hegemónico en la región?.....

CONCLUSION

BIBLIOGRAFÍA.....

NOTAS AL PIE.....

CAPÍTULO I

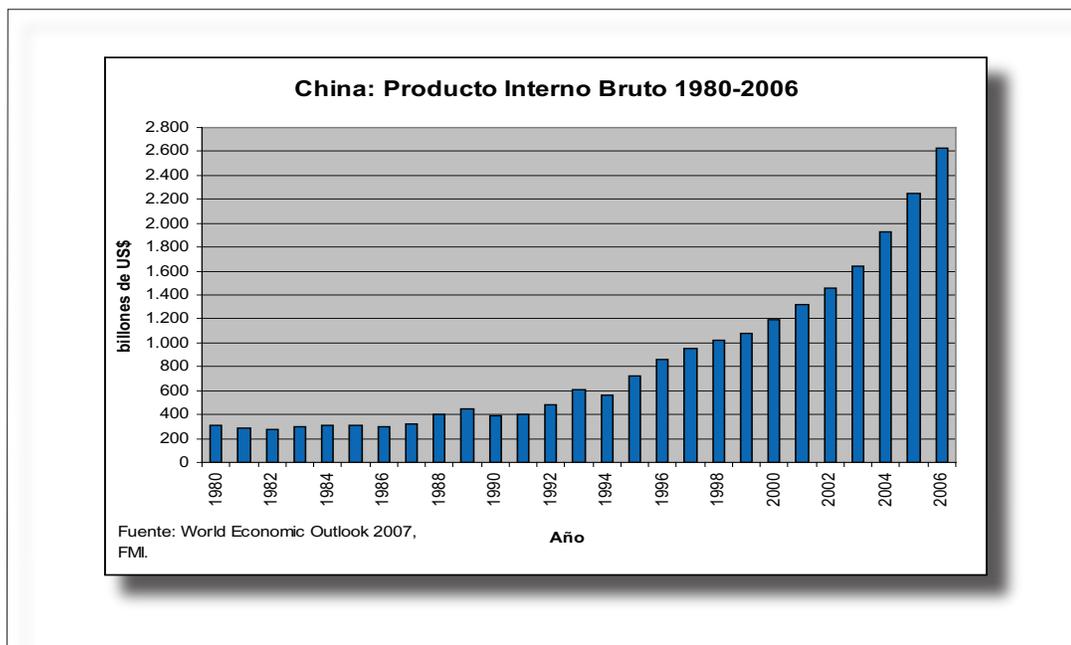
Introducción y consideraciones teóricas y metodológicas.

Al asumir Deng Xiaoping el liderazgo político de China, luego de la salida Hua Goufeng, ungido sucesor de Mao Tse Tung, y tras haber experimentado él mismo la verdadera realidad de su país tras haber sido deportado durante la Revolución Cultural a la provincia lejana de Jiangxi, impulsó con fuerte apoyo político, la modernización de China. Deng sabía que el sistema de planificación central, instaurado en China como un producto de una alianza con Rusia llevada a cabo en los cincuentas, era incapaz de producir los incentivos necesarios para crecer económicamente y proveer de un buen nivel de vida a sus ciudadanos. (Goldman and Macfarquhar, 1999, p. 336-337). El retraso económico de China, comparativamente al crecimiento de sus vecinos, los cuatro dragones, Taiwán, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur, fue también una fuerte razón para emprender dicha modernización (MacIntyre and Naughton (2005) p. 79 y 82). Sabía que para restablecer la credibilidad en el Partido ante el descontento popular generado por la Revolución Cultural, no había otra alternativa que hacer mayores concesiones en materia económica, como disminuir las pesadas cargas impuestas a los campesinos y las transferencias al Gobierno Central de gran parte de la producción nacional, o aumentar la libertad para hacer negocios. Bajo el lema de que “hay que cruzar el río tanteando las piedras primero”, es decir bajo un proceso de ensayo y error, en 1978 se inicia el proceso de transición del sistema rígido y difícil de operar de planificación centralizada, a la economía de mercado, el cual se ha caracterizado por una dinámica interrelación, mutuamente adaptativa, entre las agencias estatales y las fuerzas socioeconómicas emergentes. Gracias a la capacidad de los gobernantes chinos de responder de manera flexible a los cambios socioeconómicos, a los que sus propias decisiones iban conduciendo, es que han logrado mantenerse en el poder, pese a la abrupta caída de los regímenes de la ex Unión Soviética y de Europa del Este, al inicio de los noventas.

Simplistamente se afirma que el crecimiento chino de los últimos 25 años se debe a su ruptura con el marxismo y su transición a la economía de mercado. Sin embargo esa explicación no basta. Otras naciones han intentado hacer lo mismo y ninguna ha experimentado nada parecido al éxito de China.

Desde finales de los setentas la producción de China experimentó un alto crecimiento como consecuencia de las reformas adoptadas. Según datos del FMI, el crecimiento promedio anual del PIB real de esta economía para los períodos 1980-1992 y 1993-2006, fue de 9,6% y 10% respectivamente, tal y como se aprecia en la figura 1. Esto indica que conforme se iba logrando una mayor profundización del modelo de mercado, se observan mayores niveles de crecimiento.

Figura 1 China. Producto Interno Bruto 1980-2006



El presente estudio analizará el proceso de transición china desde un marco conceptual que permita desentrañar la razón de su éxito. Se recurrirá con este fin, en parte, al marco metodológico formulado por Dani Rodrik recientemente que él denomina Diagnóstico sobre el desempeño económico (Rodrik, 2004b) así como a lo que hoy día se conoce como la Economía de la complejidad, la cual, como afirma Erick Beinhocker, coincide en muchos aspectos con el Neoinstitucionalismo de Douglass North (Beinhocker 2006), enfoque al que Rodrik también acude en sus últimos escritos (Rodrik 2004a p. 27).

El enfoque de Rodrik, así como el de la economía de la complejidad, reconocen la importancia de las instituciones para el mantenimiento del crecimiento económico, pero ambos reconocen que distintas instituciones pueden cumplir la misma función, por lo que afirman que no es recomendable transplantar impensadamente el marco institucional que obtuvo buenos resultados en un determinado país, a otro. La perspectiva de Rodrik permite estudiar situaciones presentes (aunque enfatiza que la situación presente se debe a decisiones históricas) y, con base en un diagnóstico de los obstáculos al crecimiento que presenta cada país en el presente, realizar recomendaciones a futuro. La perspectiva de la economía de la complejidad permite explicar las retroalimentaciones que genera la evolución institucional. Ambos enfoques reconocen que no existe una única vía para el desarrollo y que ésta debe tomar en cuenta las trayectorias elegidas por los países a lo largo del tiempo, que cierran la puerta o dificultan momentáneamente, otras opciones. Rodrik establece una metodología para abrir algunas puertas. En este escrito veremos cómo es que China logró abrir algunas de ellas durante el proceso de reforma, y en consecuencia, ha logrado crecer sostenidamente. La perspectiva de la economía de la complejidad nos permite entender cómo lo hizo.

Se enfatizará en el rol las empresas de pueblos y villas (Township and Village Enterprises, por sus siglas en inglés TVEs), de los gobiernos locales, de la red de residentes chinos en el exterior y de las relaciones entre Gobierno Central y los gobiernos locales en el proceso de transición y en la reforma institucional que lo acompaña. También se analizará la forma en que China ha logrado su inserción en el comercio regional, y por ende, en los mercados mundiales.

El proceso de reforma tal y como se describe aquí no se realizó de forma simultánea en todo el país ya que en algunas zonas del país no se dio el tipo de cooperación entre los gobiernos locales y las TVEs tal y como se describe aquí (Juan Wang, 2005, p. 184, Baum y Shevchenko en Goldman & Macfarquhar 1999, p.345). La proliferación de TVEs y de la inversión extranjera no se realizó en todo el país al mismo tiempo, sino que se fue extendiendo paulatinamente de ciertas zonas de la costa a otras localidades más alejadas del país en virtud de una reacción en cadena producida por un comportamiento replicador *tipo enjambre*¹ tal y como lo describe el investigador de la Universidad de TUFTS, David Zweig (Zweig 2002p. 13).

Este estudio no incluye la evaluación de la evolución del sistema legal en respuesta al ingreso de ese país en la OMC en 2001, ni el tema de la posible transición de China hacia un mayor respeto a los derechos humanos que podría resultar de la evolución de ese país hacia mayores libertades políticas, el cual será objeto de otro estudio.

1.1 Elementos del modelo conceptual de Dani Rodrik.

Como se dijo anteriormente, Dani Rodrik sostiene que cada país puede recurrir a diferentes formas de poner en práctica las políticas necesarias para crecer sostenidamente. Insiste en que el “despegue” es relativamente fácil, pero lo difícil es sostener dicho crecimiento (Rodrik 2005). Rodrik estudia 83 países que habían logrado aceleraciones en su crecimiento económico en el pasado, pero que no lograron mantenerlo en el mediano plazo. Analiza los casos de países como El Salvador, Brasil y República Dominicana y explica porqué éstos no han logrado mantener un crecimiento sostenido debido a la ausencia de algunos de los elementos que considera imprescindibles a la luz del marco conceptual que desarrolla en sus últimos escritos, el cual le confiere importancia a la intervención selectiva del Estado, de acuerdo al resultado que proyecte el diagnóstico realizado bajo los parámetros que se detallarán a continuación.

Del marco conceptual esbozado en el artículo “Rethinking Growth Strategies (2004c), se deduce que para lograr el crecimiento económico, como se explicaba anteriormente, los gobiernos no deben simplemente, sin que medie un estudio de las fallas específicas que tiene cada país que le impiden crecer económicamente, incrustar los marcos institucionales sugeridos por el Consenso de Washington Ampliado o Reformas de Segunda Generación, ni planificar el desarrollo de acuerdo a los modelos desarrollistas anteriores, ya que ambos modelos prescriben lo que se debería hacer, pero, dadas las condiciones diferentes de cada país, no pueden dar una respuesta satisfactoria sobre cómo hacerlo.

El marco conceptual de Rodrik, como se explicaba anteriormente, busca ubicar adónde están las áreas que presentan los mayores rendimientos en un determinado país, y en consecuencia, diagnosticar las distorsiones que impiden la obtención de esos rendimientos de forma sostenida. Una vez identificadas éstas se puede abordar directamente esos puntos débiles, y esto —considera— es mucho

más efectivo que las recetas (laundry list) del Consenso de Washington, las cuales en gran medida han fracasado en producir resultados económicos debido a su desdén por las condiciones iniciales, es decir, factores culturales, políticos, sociales, etc. que definen oportunidades y restricciones.

El modelo de diagnóstico de los obstáculos al crecimiento sostenido elaborado por Rodrik (2004c), todavía desde el modelo neoclásico del desarrollo, destaca que el crecimiento económico depende de tres elementos básicos:

1. **El rendimiento social (social return) de la acumulación** en sentido amplio, es decir, de la acumulación de capital físico, capital humano, capacidad empresarial, tecnología, etc.
2. El grado en el cual el rendimiento social sea apropiable por empresarios privados innovadores, a lo que llama **apropiabilidad**, y
3. El **costo** de financiar dicha acumulación.

Para realizar un diagnóstico, dice Rodrik, habría que ver en cuál de estos tres pilares existe algún obstáculo para que una economía determinada crezca. Luego, una vez identificado éste, habría que preguntarse dónde se ha originado el problema.

Si el bajo crecimiento se origina en 1) **un rendimiento social** bajo –dice-- podría deberse, por ejemplo, a una pobre infraestructura, bajo nivel o mala calidad de los factores de la producción (como destrezas (skills)), o a razones geográficas (falta de accesos de comunicación y, por ende, de provisión de materias primas o malas tierras).

Si se origina en 2) una baja **apropiabilidad**, podría tener que ver –afirma-- con externalidades de algún tipo² (los beneficios sociales son mayores de que lo que recibe el empresario). En este caso, en lugar de culpar a la malas instituciones o los riesgos macro, habría que examinar cosas como deslizamientos de información (information spillovers)³ o fallas de coordinación. Debido a que en razón de las externalidades hay diferencias entre el rendimiento social y privado de las innovaciones, el estado debe intervenir para aumentar los incentivos de los empresarios innovadores que realizan el proceso de autodescubrimiento (self discovery) de ventajas competitivas (Rodrik, 2003). También podría tener que ver con un rendimiento social bajo, por lo que habría que preocuparse por la educación, por mejorar la infraestructura o las instituciones. Igualmente habría que preguntarse si el problema se origina en riesgos micro o riesgos macro. Si son riesgos micro podría depender de derechos de propiedad, de la corrupción o de los impuestos. Si es resultado de riesgos macro, podría deberse al sistema financiero o a la probabilidad de crisis fiscales.

Si se debe a altos costos de capital, entonces habría que preguntarse si el problema se origina en una baja tasa de ahorro doméstico o en una pobre intermediación bancaria, o quizás en una integración deficiente con los mercados financieros internacionales (por ejemplo restricciones sobre malas calificaciones de riesgo país y otros elementos que reducen el acceso de los países a préstamos internacionales).

La presente investigación intentará explicar cómo es que durante el proceso de reforma hacia el sistema de mercado, China ha logrado satisfacer las tres condiciones enumeradas por Rodrik para el crecimiento económico sostenido y ha reaccionado exitosamente frente a los obstáculos o fallas que podrían haberlas obstaculizado, canalizando el capital político y los recursos administrativos en áreas donde los rendimientos han sido mayores. (Rodrik, 2004c p.20).

Se complementará la explicación del proceso de transición china, como se ha dicho, recurriendo también a algunos de los **conceptos** (aunque no las técnicas matemáticas o las simulaciones en computadora) de lo que Eric D. Beinhocker llama la economía de la complejidad, la cual permite explicar el crecimiento económico y la innovación, de manera más exhaustiva que la economía neoclásica.⁴

Recurro a dicho paradigma con el fin de explicar el crecimiento económico con base en los principios descubiertos en los sistemas que evolucionan adaptativamente como son los sistemas cognitivos y biológicos. Recurro a dicha analogía como guía heurística para explicar cómo el proceso de reforma, que sin duda es dependiente de su propia trayectoria (path dependent), le ha permitido a los gobernantes chinos lograr su objetivo: lograr un crecimiento sostenido que le ha permitido elevar el nivel de vida de la población con el fin de obtener el apoyo político para **mantenerse en el poder**, tras el fracaso del sistema de planificación central (Goldman y Macfarquhar, 1999, pp. 5, 6, 16, 17, 336 y 337).

Tanto la utilización del modelo de diagnóstico de Rodrik, como los conceptos de las ciencias de la complejidad, ha sido con la finalidad de guiar la investigación y de exponer de una manera coherente las razones del éxito, en términos de crecimiento económico, de la transición china. No significa la afirmación de que los gobernantes chinos hayan utilizado, específica y deliberadamente, estos modelos, para su gestión. Sin embargo sí es clara la aplicación deliberada por parte de éstos, de un enfoque pragmático y científico de “ensayo y error”.

1.2 Limitaciones de la economía clásica.

Brian Arthur, Premio Nobel del Instituto Santa Fe y de la Universidad de Stanford, afirma que la simplicidad y elegancia “matemática” alcanzada por la economía neoclásica, basada en la noción de equilibrio de la física newtoniana (adaptada a la economía inicialmente por Walras y Jevons según los manuales de la física de su época) (Beinhocker, 2006, p.32), es insuficiente para explicar la conducta de los sistemas económicos complejos (Toffler, 2006). Por ejemplo, la economía neoclásica no puede explicar el papel que juega, en los sistemas económicos, las retroalimentaciones positivas que más bien los alejan del equilibrio y los puede llevar a una situación que llama **“al borde del caos”**. A partir de este estado “crítico”⁶, afirma, se pueden generar nuevos patrones organizativos con más orden y complejidad (Brian Arthur, 2005).

Paul Krugman (1994), uno de los primeros economistas en incorporar los rendimientos crecientes y la competencia imperfecta en el comercio internacional, a pesar de sus duras críticas a los economistas que no encajan en lo que podría llamarse la economía prevaleciente, sostiene que en el estudio de la economía no puede ignorarse el papel que juegan los accidentes históricos, los cuales inician tendencias que llegan a imponerse por mucho tiempo y excluyen (lock out) otras posibilidades. Algunas de éstas tendencias iniciadas por accidentes históricos han generado efectos muy eficientes en la economía, pero otras han generado efectos no tan eficientes, y no obstante, se imponen a lo largo del tiempo (lock in), como ha sido el caso del diseño de los tableros de las computadoras modernas bajo el formato, hoy día inútil y anticuado, de QWERTYUIOP (letras de la primera fila del tablero) que fue diseñado cuando se fabricaron las primeras máquinas de escribir de modo que los bastones que imprimían cada letra no se atascaran cuando se escribía rápidamente.

Al respecto, Krugman responde a la pregunta de porqué los economistas neoclásicos hasta entonces, fuera de Alfred Marshall que ya había observado estos fenómenos, no encontraron conveniente incluir el concepto, por ejemplo, de los rendimientos crecientes en sus modelos económicos, dice:

“La respuesta es, básicamente, que la mayoría de los economistas del siglo veinte encontraron conveniente ignorar la “QWERTYidad” (QUERTYness) del mundo. La teoría económica es, en esencia, una colección de modelos: representaciones simplificadas de la realidad que inevitablemente dejan por fuera algunos aspectos y se concentran en otros. Y sucede que es más fácil modelar un mundo en el cual los rendimientos crecientes no son importantes, en el cual las externalidades están ausentes y en el cual la forma de la economía de mercado está determinada por sus recursos, no los caprichos de la historia”. (Krugman, 1994, p. 227)

Los cambios vertiginosos en la tecnología y los rendimientos crecientes, cada vez ponen más de manifiesto que la economía tradicional (que se basa en la noción de equilibrio, la linealidad y las retroalimentaciones negativas sin rezagos en el tiempo) no tiene realmente valor predictivo en el mundo real, donde las interrelaciones son predominantemente dinámicas y no lineales. Como se puede observar todos los días las predicciones de los economistas con frecuencia fallan, aunque casi siempre encuentran una explicación exógena para explicar sus fracasos. El nuevo libro de los futurólogos Alvin y Heidi Toffler (2006, p. 174 y sigs.), hace referencia a la obsolescencia de la economía clásica para entender la compleja realidad económica actual y futura.

El enfoque de la economía de la complejidad explica endógenamente el crecimiento económico y sabe que las predicciones exactas no son posibles. Sin embargo, sí sabe que se puede entender el mecanismo que explica el comportamiento de los sistemas evolutivos complejos⁷. Al respecto dice Beinhocker: “Aunque no podemos predecir el comportamiento preciso de un modelo, podemos, en un sentido científico, entenderlo” y añade que “un conocimiento de cómo se comporta un sistema es últimamente más valioso que ser capaces de hacer predicciones”. (Beinhocker, 2006, p.231-233).

1.3 Algunos conceptos de las ciencias de la complejidad.

El fenómeno de la **autopoiesis**, descubierto por los neuro-biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela en los procesos celulares, cerebrales y en el sistema cognitivo, debido a que podría arrojar alguna luz sobre el algoritmo que explica ciertos fenómenos sociales, fue adoptado por el renombrado sociólogo alemán Niklas Luhmann, en sus escritos sociológicos. Maturana y Varela (2005) definen la **autopoiesis** como un comportamiento propio de una red de producción de procesos en la cual la función de cada nodo de la red participa en la producción o transformación de los otros nodos de la red. La red entera continuamente se hace a sí misma, ésta se auto-genera y de esta forma, siempre mantiene un patrón organizacional. De esta forma se pueden entender las transformaciones económicas de forma endógena.

El rasgo distintivo de los procesos de transición en los sistemas evolutivos y, en este caso, del sistema económico chino, es que la acción de los agentes económicos genera efectos en todo el sistema económico, lo que, a su vez, genera efectos en los mismos agentes que iniciaron dicho efecto. En dicha conducta intervienen retroalimentaciones negativas que contrarrestan las desviaciones y que generan orden en el sistema, pero también retroalimentaciones positivas que refuerzan las desviaciones y sacan al sistema del equilibrio, hasta producirse, nuevos patrones estabilizadores o nuevos equilibrios, etc. Sin embargo, como dice Beinhocker, los equilibrios, no son estrictamente

equilibrios, son solo aproximaciones al equilibrio, porque constantemente surgen nuevas fuentes de retroalimentaciones positivas que alejan al sistema nuevamente del equilibrio y sí se mantiene la vitalidad del sistema (Beinhocker p.57)

Jin Dengjian y Kingsley Haynes (Dengjian & Haynes (1997), Bryan Arthur, así como Eric Beinhocker, afirman que los sistemas vivos, como se ha dicho, pueden alcanzar un estado crítico (Waldrop,1992, p.304-307) al cual llaman el borde del orden y el caos (Waldrop, 1992, p. 292-294) donde pueden producirse cambios considerables (bifurcaciones), **fenómenos emergentes** o innovaciones en los patrones organizativos (Prigogine & Stengers, 1984, p 124).

A la luz de estos conceptos podría explicarse la proliferación de las empresas de pueblos y villas, así como los efectos que tuvo este fenómeno emergente en el resto del sistema económico político y social y, por ende, su importante rol en la transición china.

Para los planificadores chinos, la aparición de estas nuevas formas empresariales fue una verdadera **sorpresa**, (Scott & Mathews, 2003, p.1), la cual, al ser exitosa, **fue aprovechada** por ellos incorporándola en el esquema institucional en beneficio del crecimiento económico y del mejoramiento del nivel de vida de la población. El propio Deng Xiaoping reconoció que dicho fenómeno había surgido espontáneamente y no había sido anticipado por ellos (Goldman & Macfarquhar 2001, p. 8).

Según Beinhocker, los comportamientos emergentes de los sistemas complejos se originan en tres fuentes: a) el comportamiento de los agentes o participantes, b) la estructura institucional que se va generando y en tercer lugar, c) a estímulos o shocks externos (Beinhocker, 2006, p. 185).

a) A partir de las reformas de 1978, el sistema de administración de ese país respondió al letargo que se había generado en el sistema de planificación centralizada, permitiendo la emergencia de innovaciones exitosas que posteriormente se incorporaron a futuras estrategias de desarrollo, lo que contribuyó a la creación de nuevas tecnologías sociales, nuevas instituciones o nuevas “reglas del juego” (Beinhocker 2006, p. 262s).

Se ha observado que en los sistemas evolutivos, así como en la creación de riqueza, las innovaciones exitosas, se originan, no de arriba a abajo, sino a la inversa, es decir, de abajo a arriba (bottom-up) (Beinhocker, 2006, p. 453). Beinhocker considera que el **sistema mismo de mercado** es una institución o una tecnología social exitosa porque permite que las decisiones económicas se tomen bajo un esquema bottom up (Beinhocker, 2006, p.297). Por esta razón, los sistemas de planificación centralizada demostraron ser tan ineficientes para permitir la innovación y la creación de riqueza, mientras **que el sistema de mercado** las estimula. Esto explica también porqué América Latina, a la cual el colonialismo español le impuso una estructura organizacional tipo top down, quedó rezagada frente a Estados Unidos, donde el sistema de mercado (bottom up) desplegó todo su potencial para crear riqueza (Beinhocker 2006, p.297).

b) Murray Scot Tanner califica el proceso por el cual se establecían las leyes en el sistema legal chino durante el proceso de la reforma, también como un proceso bottom up (experience-based lawmaking theory), de manera que “las leyes siguen a las reformas, no las preceden, (y) no las guían” (Merle Goldman & Roderick Macfarquhar, 1999)

Según Beinhocker, la economía de la complejidad le confiere un papel primordial a las instituciones, a la cultura, “elemento esencial no contemplado por la economía tradicional, basada en la perfecta racionalidad”. Más adelante se verá la importancia de la “cultura de la confianza en las relaciones familiares” en el crecimiento económico de China durante el proceso de reforma (Beinhocker, 2006, p.p.428 y sigs.).

c) En cuanto a los estímulos o shocks externos, ya en los años sesenta, **Karl Ludwig von Bertalanffy**, el padre de la Teoría General de Sistemas, señalaba que los sistemas abiertos procesan energía e información procedente del exterior para generar más orden y complejidad, contrariamente a la segunda ley de la termodinámica (Erwin Schrödinger, 1967). Un elemento crucial externo de la transición y del crecimiento económico de China, como se dijo anteriormente, ha sido, además de la apertura al comercio internacional, la inversión extranjera, principalmente de parientes chinos residentes en el exterior.

1.4 ¿Por qué no se puede afirmar que la transición china ha sido gradual?

Algunos caracterizan al proceso de transición china, a diferencia del caso de Rusia, como un proceso gradual. Sin embargo las explicaciones que se basan en la noción de gradualidad no dan cuenta de las retroalimentaciones positivas que pueden sacar al sistema del estado original¹⁰ y llevarlo a una situación bastante diferente de la programada. Gracias a la reacción de los gobernantes ante la aparición de **novedad** (p.e. la aparición de TVEs), se ha ido delineando un nuevo camino, una nueva **dirección** (a partir de condiciones iniciales propias del caso chino) no repetible de manera idéntica por otros países y que tampoco podría preverse o planificarse con anterioridad. Cada país tiene las posibilidades que ofrece su propio “paisaje de diseños (o esquemas de negocios) viables posibles”.

Al referirse a una simulación realizada por el investigador sueco Kristian Lindaren, en la cual se corría un algoritmo elaborado con base en las reglas básicas de la teoría de la evolución con el fin de observar cómo se creaban, sobrevivían y se replicaban estrategias de negocios, Beinhocker afirma que en el proceso evolutivo no hay una estrategia de negocios que sea la mejor, sino que la evolución crea un ecosistema de estrategias “...–un ecosistema que cambia **con el tiempo** en vendavales shumpeterianos de destrucción creativa” (Beinhocker, 2006, p. 233), donde se observa un proceso de a) variación, b) selección y c) copia (replica).

Desde el punto de vista de la economía de la complejidad, las tecnologías físicas (capital físico) co-evolucionan con las tecnologías sociales (instituciones), dando lugar a estrategias de negocios que generan rendimientos crecientes, y por ende, crecimiento económico (Beinhocker p. 297). La economía de la complejidad explica las innovaciones en los procesos productivos como un resultado de dicha coevolución, de la cual resulta, en ciertos momentos, la aparición de innovaciones cruciales, como fue, como se dijo anteriormente, la aparición del sistema de mercado mismo, el cual le permitió a la humanidad dar un gran salto en el crecimiento económico

Jin Dengjian & Kingsley Heynes afirman que las interrelaciones entre los subsistemas sociales (interconectividad) no es homogénea, sino heterogénea. Unos subsistemas o componentes están más interconectados¹¹ que otros. Al inicio de la reforma, afirman dichos investigadores, China tuvo la virtud de no hacer cambios muy grandes que introdujeran desorganización (complexity catastrophes,

Beinhocker, p. 150-154), sino que escogió liberalizar primero aquellos componentes que están más débilmente interconectados con el sistema general, pero que por su importancia en la economía podrían convertirse luego en **sectores líderes** en el proceso de transformación. Se escogió para tal fin al sector agrícola, al cual se le desvinculó del sistema de planificación centralizada, se le adjudicó a los campesinos el derecho de usufructuar del producto obtenido de trabajar la tierra y a vender sus productos a precio de mercado mediante un modelo llamado de responsabilidad familiar.¹²

El sector agrícola, señalan, se convirtió en sector líder, pues era lo suficientemente grande y dinámico como para que su reforma permitiera crear “momentum”¹³ para inducir cambios en otras estructuras o redes productivas de manera que se dinamizara la economía en general. Según la economía de la complejidad esos cambios generan, a su vez, otros cambios, hasta alcanzarse nuevos patrones organizativos, caracterizados por mayor complejidad, mayor orden, adaptabilidad, flexibilidad, novedad, capacidad de aprendizaje, acumulación de conocimiento, innovación, recursividad, replicabilidad, y por ende, mayor crecimiento económico. Todo esto sucede, como se decía anteriormente, en un “paisaje” donde cada sistema o agente, es parte del ambiente de los otros sistemas o agentes, los cuales compiten, copian, cooperan, yerran, coevolucionan, etc. (Beinhocker, 2006, pp. 214 – 217). Rodrik recurre a una noción similar al afirmar que “el arte de la reforma consiste en seleccionar apropiadamente del potencial infinito menú de diseños institucionales”, pero a la luz del modelo de la economía de la complejidad se debe aclarar que el que selecciona, no es el gobierno, sino la red, y el menú de diseños institucionales no es infinito, sino que está determinado por la trayectoria específica o del “árbol de decisiones”, que se ha venido delineando a través del tiempo.

En el proceso de transición china, los cambios en el sector agrícola llevaron a la conformación de pequeñas empresas agrícolas familiares, lo que también le dio impulso a un nuevo sector de servicios, también privado, así como a la inversión extranjera y al comercio exterior. Estos sectores pudieron actuar, dicen ambos autores, también como catalizadores de la transición. La introducción del sistema de mercado requiere de la construcción sistemática de las instituciones que le sirven de soporte. Se requieren nuevas relaciones entre las empresas y los empleados, con el estado y la sociedad. Se requieren nuevos sistemas de la administración de los negocios, leyes, contabilidad, banca, impuestos, vivienda, servicio social y garantías sociales (safety nets). Como explica Kenneth Arrow: “pequeños cambios en un punto del tiempo lleva a efectos sustanciales en el futuro” (Arrow, 2000, p.5), o como dice Beinhocker, “... en los sistemas adaptativos complejos, pequeños e inocuos eventos pueden ocasionalmente desencadenar avalanchas de cambio” (Beinhocker, 2006, p.55). Por esta razón no se puede saber ex ante, o de manera determinística, el modo en que se realizará un proceso de reforma, puesto que la reforma china no ha sido el resultado de la aplicación gradual de un plan preconcebido sino ha sido el resultado de, como señala Beinhocker, un “diseño sin diseñador”.

Dani Rodrik también coincide en la afirmación de que en la reforma china no hay gradualidad porque enfatiza en que la reforma se ha dado bajo un esquema experimental de “ensayo y error” (Rodrik, 2004a pp. 15 y 19). Con una clara conciencia de que no se puede reformar todo al mismo tiempo (pues como decía Karl Popper, al hacerse reformas holísticas no puede saberse adonde están los errores), inicialmente, los gobernantes chinos crearon, a manera de experimento, las Zonas Económicas Especiales¹⁴ y, conforme fueron aceptando otras innovaciones exitosas que emergían en el proceso de transición, fueron realizando los cambios institucionales correspondientes.

CAPÍTULO 2

Elementos de la reforma en los ochentas y mediados de los noventas.

Como se ha dicho antes, para comprender la evolución de la transición china debe tenerse en las características propias de la descentralización o “federalismo al estilo chino” (Cao, Qian & Weingast: 1999, p.103-131).

Oi, Walder y otros consideran que la estructura disciplinada de la burocracia china ha contribuido en el proceso de acumulación de destrezas y de capital humano en las zonas rurales, pero también la dificultad del gobierno central (quizá debido al gran tamaño de China) de ejercer un control excesivo sobre los gobiernos locales como bien han observado Jefferson y Rawski, les concedió espacio a estos últimos para ser sumamente creativos a la hora de resolver los problemas de abastecimiento de productos durables, agrícolas y materias primas a los consumidores y productores locales.

Las reformas dan inicio con la implementación de un sistema dual en el que coexistía el sistema de planificación centralizada y el sistema de precios. Según dicho esquema o innovación institucional (contratos fiscales entre el gobierno central y los gobiernos locales) las empresas podían comprar y vender a precios de mercado, una vez que hubieran cubierto una determinada cuota de producción bajo el sistema de planificación. La razón para tal reforma era, como se ha dicho anteriormente, la urgente necesidad de aumentar la productividad de las empresas debido a que el sistema económico de planificación central no había generado ninguna mejora en el nivel generalizado de pobreza de su población. Los mencionados contratos establecían un importante estímulo a la producción porque, como señala Dani Rodrik (Rodrik 2004^a, p. 9), si no aumentaba la producción de sus empresas, éstas no aumentarían su contribución fiscal a los gobiernos locales.

Tras la disminución o eliminación, debido a las reformas, de una buena parte de las transferencias de fondos del gobierno central a las villas y pueblos, los funcionarios locales no tuvieron otra alternativa que tolerar y fomentar la creación de TVEs, de cuyas ganancias dependería, entonces, la financiación de los servicios prestados por éstos, ya que la reforma también permitió la retención por parte de los gobiernos locales, de los excedentes, es decir, de lo que vendían las empresas de su localidad a precio de mercado.

También dichas empresas lograron retener un buen porcentaje de las ganancias y la innovación era premiada adecuadamente mediante la apropiación de una buena parte de dichas ganancias como estímulo a sus gestores. Esa forma de apropiación era definida mediante un proceso de negociación que se establecía entre los administradores de las TVEs y los funcionarios locales, el cual culminaba también en la firma de un contrato que definía las responsabilidades de las partes en el buen funcionamiento de las empresas, así como los incentivos que se establecerían para los gestores de esta nueva forma empresarial.

El aumento de la producción, alcanzada como resultado de estos **incentivos**, generó a las empresas industriales rurales mayores excedentes, los cuales fueron distribuidos entre éstas y los gobiernos locales, en la forma convenida. El sistema generó un fuerte aumento de la producción en la zona rural, sin necesidad de contar, como requiere el Consenso de Washington, con una definición clara de los derechos de propiedad. Bastó un sistema adecuado de **estímulos** y la introducción **parcial del sistema de mercado**, para que en las zonas rurales se lograra un mejor aprovechamiento de los recursos de la producción. Con estas nuevas formas de organizarse la gestión empresarial se logró superar los escollos típicos de los sistemas de planificación centralizada: a) la distorsión de la información producida por la falta de las señales que da el sistema de precios y b) la distorsión de los incentivos debido a falta de derechos de propiedad. Los gobernantes chinos en lugar de eliminar el sistema de planificación central súbitamente, como se realizó en Rusia, crearon un sistema dual que eliminara, inicialmente, esas distorsiones. El consecuente progreso hacia el sistema de mercado, se ajustará según lo indiquen los acontecimientos, de ahí la frase de Deng “se debe cruzar el río tanteando las piedras primero”.

Sin embargo, no debe dejar de mencionarse la advertencia de *Minxin Pei* sobre la *corrupción descentralizada* que este tipo de arreglo **sin claros criterios de propiedad**, ha generado (*Minxin Pei*, 2006, págs 40 y 41). *Rodrik* también advierte, como se ha señalado anteriormente, que uno de los **riesgos micro** que afecta el rendimiento social de la acumulación, su óptima apropiación y a los costos de la acumulación, es la corrupción. A este tema se volverá más adelante.

El mejoramiento de los servicios públicos que resultó del aumento de los ingresos de los gobiernos locales gracias al buen desempeño económico de las propias TVEs, se convirtió también en un estímulo para el comportamiento emprendedor de gerentes y trabajadores, quienes se beneficiaban directamente de dichos servicios. Como bien lo señalan Russell Smyth, Jianguo Wang y Lee Kiang (los dos últimos, investigadores de la Universidad de Beijing y de la Universidad Nacional de Singapur):

“Cada residente sabe que sus esfuerzos serán compensados cuando su TVE sea exitosa. El / ella podrán disfrutar de beneficios en la forma, ya sea de salarios, bonificaciones o varios programas sociales y proyectos de infraestructura” (Smyth, Wang & Kiang, 2001, p.35)

Dichos ingresos también ayudaron a los gobiernos locales ir construyendo la infraestructura necesaria (carreteras, puentes, muelles, etc), para mejorar el comercio y el desempeño económico de las empresas de su localidad.

Los funcionarios de los gobiernos locales también tenían un fuerte **estímulo** para propiciar el crecimiento de las empresas de su jurisdicción, debido a que ellos eran evaluados y recompensados con ascensos por parte de sus superiores jerárquicos con base en la productividad y crecimiento de las empresas de su localidad. También eran evaluados por el buen estado de la infraestructura física, el buen suministro de los servicios básicos, y el mejoramiento en los indicadores de nivel de vida de los pobladores, dentro de los cuales la tasa de empleo de cada jurisdicción jugó un importante papel. De esta manera se estableció una relación simbiótica (*Jean Oi*, 1999) entre el naciente sector colectivo no estatal y gobiernos locales

Según *Dengjian & Heynes*, dos criterios generales prevalecieron en los gestores de dicha reforma, primeramente el **pragmatismo**: los gobernantes, tras reconocer que las TVEs surgieron espontáneamente como respuesta a las necesidades de financiación de los pueblos y villas (tras la

reforma fiscal de 1982) daba buenos resultados económicos, no dudaron en permitir e impulsar su desarrollo. En segundo lugar, el **principio de suma positiva**: los gobernantes comprendieron que el criterio de eficiencia de los economistas clásicos no necesariamente era bueno para la reforma china y podría comprometer su permanencia en el poder. Dengjian y Heynes, al igual que Rodrik, afirman, citando la misma fuente (LAU, Qian, and Roland, 2000, p120) que sin el establecimiento de un sistema dual no hubiera sido posible obtener apoyo político, debido a que este sistema evitó que hubieran “perdedores” en el proceso de transición (Véase también Liew, 2005, p.335).

2.1 Papel de los gobiernos locales en el proceso de self-discovery.

Para explicar si en China ha habido un adecuado **rendimiento social de la acumulación** (en el sentido de Rodrik) debe hacerse referencia a cómo se llevó a cabo durante la vigencia del sistema dual, la financiación (monetaria o no) del costo de **dicha acumulación**.

2.1.1 Papel de la cooperación.

Los gobiernos locales, tal y como lo señalan OI, Walder, Jefferson, Rawski, Naughton y otros, contribuyeron a que las TVEs pudieran descubrir dónde están sus ventajas competitivas. (Naughton, 1994p.269). Los gobiernos locales asumieron, principalmente en los ochentas, el riesgo de la incursión de las TVEs en nuevos negocios (Jefferson & Rawski, 1994, p. 12) y ejercían en las empresas un tipo de “guía administrativa” similar a la que se practicaba en Japón y en los “Tigres Asiáticos”, abandonando el estilo de la planificación centralizada (Scott & Mathews, 2003, p. 14).

Yadong Luo, profesor asociado del Departamento de Administración de Negocios de la Universidad de Hawai en Honolulu, se refiere al rol de los gobiernos locales en el proceso de *self-discovery* de la siguiente manera:

El apadrinamiento del gobierno ayuda a distribuir los riesgos incurridos por las empresas que se inician, esencialmente al ser toda la comunidad la que absorbe el costo del fracaso (énfasis de la autora) (YADONG, 1999, p. 41).

Una de las formas mediante las cuales las relaciones de cooperación o de dependencia mutua (Yadong, 1999, p.40) entre los gobiernos locales y las TVEs se tradujo en la reducción del riesgo en el proceso de self-discovery, fue la labor de **coordinación** que realizaron los funcionarios locales en el enlazamiento de las empresas, de manera que unas se convirtieran en suplidores de las otras. Se establecieron contratos de compra entre empresas, que proporcionaba no solo una demanda segura para los productos manufacturados y poder producir a gran escala con rendimientos crecientes, sino que se obtuvo también certidumbre en la provisión de materias primas. Las nacientes empresas encontraron complementariedad, gracias a la coordinación realizada por los gobiernos locales, generándose una forma de “Big Push” tal y como la concebía Rosenstein-Rodan (Rosenstein-Rodan, 1943 y 1984). De esta manera se generaban ingresos y demanda para nuevos sectores de bienes de consumo y servicios.

Este tipo de **cooperación** entre empresas estatales y las TVEs, también contribuyó a la actividad innovadora de éstas. Un estudio revela, señalan Jefferson y Rawski, que el noventa por ciento de las TVEs citaron a las empresas estatales como las principales fuentes de innovación para sus líneas de productos.

Debe destacarse también la transferencia de ingenieros de las empresas estatales a las TVS con el objetivo de asesorarlas en la implementación de nuevas tecnologías (Scott y Matthews, 2003, p. 13).

Los gobiernos locales, por medio de la canalización de financiamiento por parte de los bancos y mediante contactos con institutos de investigación y empresas estatales modernizadas, ayudaron a las TVEs a adaptarse con flexibilidad a las situaciones del entorno, y a desarrollar nuevas y cambiantes líneas de productos, para evitar que se quedaran estancadas demasiado tiempo en líneas de producción con tendencias declinantes en el mercado (Yadong, 1999, p.43)

La cooperación, la cual no solamente se generó entre el gobierno y las TVEs, sino también entre empresas privadas locales y empresas pertenecientes a familiares residentes en el exterior como se verá más adelante (Weidenbaum y Hughes 1999), generó rendimientos crecientes, pues entre más subía el nivel general de aprendizaje, mejor era la asimilación por parte de empresarios y trabajadores, de los adelantos tecnológicos, y por ende, la capacidad de generar innovaciones.¹⁵ Entender qué significa en economía los *rendimientos crecientes*, es necesario para comprender lo que Rodrik entiende por *rendimiento social de la innovación*, la cual depende de la acumulación de capital físico, capital humano, el espíritu empresarial, la tecnología, etc. (Rodrik, 2004c, p. 18).

Jefferson y Rawski se refieren el rol del apadrinamiento estatal en el rendimiento **social de la acumulación** de la siguiente manera:

Lazos con el sector estatal representan un importante ingrediente, a veces no suficientemente tomado en cuenta, del desarrollo exitoso de las firmas no estatales. Las unidades colectivas se apoyan en el sector estatal como fuente de capital, materiales, equipo, personal especializado, tecnología, acuerdos de subcontratación e ingresos por ventas. En la sureña provincia de Jiangsu (cerca de Shanghai), próspero centro de desarrollo empresarial, “más de dos tercios de las TVEs han establecido varias formas de acuerdos de cooperación con empresas industriales, unidades de investigación e instituciones de educación superior en ciudades más grandes” (Xu, Mao and Yuan 1993). Funcionarios estatales que buscan desarrollar industrias en comunidades pobres son estimulados para que busquen “operaciones conjuntas con organizaciones de investigación científica o con empresas grandes y medianas” (Du, Huang & Chen, 1992). (Jefferson & Rawsky, 1994, p.61)

Las zonas costeras disfrutaban de condiciones geográficas y de infraestructura vial que les permitían un mejor acceso a los recursos, y por ende, también, a un mejor **rendimiento social**, que las zonas alejadas de la costa. Sin embargo, la dinámica descrita de cooperación y coevolución exitosa (en un ambiente de selección natural debido a la competencia) entre las empresas innovadoras y las capacidades organizativas de los gobiernos locales, se fue replicando, trasladando, copiando, en otras localidades con el apoyo financiero de parientes en el exterior, como se verá posteriormente.

Sobre el papel de la cooperación en los procesos evolutivos de los sistemas vivos, la microbióloga estadounidense Lynn Margulis, profesora del Departamento de Geociencias de la Universidad de Massachussets, afirma que el proceso llamado simbiogénesis es el motor principal de la creación de variación en la evolución, más incluso que las mutaciones al azar. Opina que la cooperación ha llegado a **complementar** a la competencia, precepto central del darwinismo. Al respecto dice:

...estamos ahora comenzando a ver la cooperación continua y la dependencia mutua entre todas las formas de vida como aspectos centrales de la evolución. La vida no se posesionó del mundo por medio del combate, sino por el establecimiento de redes (networking) (CAPRA., 1996 p. 232).

Alvin Toffler (2006) destaca el importante papel de la cooperación y de los trabajos no remunerados de los actores económicos que sostienen y preparan a las actividades de la economía monetizada, elemento también ignorado por la economía clásica.

El éxito de las TVEs se debe, en buena parte, a las interrelaciones de cooperación o de relación simbiótica¹⁶ que se dio entre éstas y los gobiernos locales, como bien lo explica la investigadora de Stanford, Jean Oi. (Oi, 1999).

La forma específica que tomaron esas interrelaciones en las distintas localidades varía. Baum y Schevchenko consideran que los gobiernos locales y las respectivas sociedades se han “interpenetrado” unos a otros de maneras diferentes en el curso de la reforma, demostrando -afirman-, que los modos y modelos de adaptación y acomodación mutua son “path dependent”. “En el proceso de acomodación y adaptación mutua, los agentes estatales y las fuerzas sociales se han transformado, sin proponérselo expresamente, unas a otras. Tal acomodación transformadora mutua, afirman, se haya en el puro corazón de la experiencia política de la transformación china”. (Goldman & Macfarquhar, 1999, p. 354).

Carsten Herrmann-Pillath, quien ha investigado el rol de la cultura en el cambio institucional en China y explica la importancia de la cultura china en el éxito mismo del proceso de reforma, afirma que esta relación simbiótica entre elites de gobierno y de negocios es la continuación de una tradición cultural que proviene de la época del último imperio (Herrmann-Pillath, 2006, p.557). Herrmann. Pillath, desde un punto de vista del enfoque “de las especificidades culturales como redes”, afirma que “el arte de la capacidad empresarial china descansa en el uso flexible y eficiente del conocimiento local en redes”. Este punto se apreciará también más claramente cuando se explique el papel que tuvo en el proceso de reforma, la red de relaciones entre ciudadanos locales y sus parientes residentes en el exterior. Según explica Herrmann, dichas relaciones se ha fundamentado enteramente en un elemento cultural, que ha sido crucial para la creación de instituciones tan exitosas como las TVEs y sus posteriores joint ventures con empresas familiares del exterior, que podemos definir de una manera imperfecta en nuestro lenguaje, como “confianza” (guanxi).

2.1.2 El papel de la competencia

Hacia el final de los ochentas, la entrada exitosa de las TVEs en la economía, así como de nuevas formas empresariales que involucran cada vez más a inversionistas extranjeros como los joint ventures y las inversiones privadas, crearon una fuerte competencia entre estos sectores, logrando dinamizar toda la economía. Al respecto señalan Jefferson y Rawsky:

La erosión de las barreras de entrada asociadas con la reforma industrial china ha creado un ciclo del producto doméstico en el cual nuevos productos, materiales y procesos introducidos por empresas estatales innovadoras han sido adoptados por empresas no estatales que aprovecharon sus ventajas en términos de costos para erosionar las ganancias de los sectores estatales y obligarlos a innovar. (Jefferson y Rawski, 1994p. 61).

Por esta razón, ambos autores también previeron que, ante esta **nueva situación** (el surgimiento de la competencia y la integración cada vez mayor de China al comercio y la inversión privada internacional), la interrelación entre las empresas estatales, los gobiernos locales y las TVEs, irían tomando nuevas formas. Algunas de ellas han sido inconvenientes para el continuo mejoramiento y aumento de la competitividad de las propias TVEs, como el establecimiento por parte de los gobiernos locales de medidas proteccionistas para resguardar a las industrias locales de la competencia de las empresas de otras jurisdicciones¹⁷ y la fragmentación de los mercados que de ello resultan (Minxin Pei, 2006, p.126 y sigs.). Otras medidas, por el contrario, han profundizado más bien las reformas del sistema de precios y de propiedad, para mejorar la **apropiabilidad** por parte de los gestores empresariales, del rendimiento social de la acumulación, y por ende, la innovación

La competencia tendría un efecto similar al de la selección natural en los sistemas biológicos: ésta produce cierto desorden que puede llevar al sistema al **borde del caos**, pero es precisamente gracias a esta situación **crítica**, que agentes innovadores se ven forzados a generar cambios de alto valor evolutivo. (Waldorp, 1992, p. 303 y 316).¹⁸

Un elemento no suficientemente tomado en cuenta para explicar el éxito económico de China a partir de las reformas es el hecho de que en China existía, antes de las reformas, una situación de considerable equidad entre los ciudadanos, aunque con un bajo nivel de vida. Dani Rodrik cita varios estudios que señalan que los países que antes de las reformas hacia una mayor liberalización económica tenían una mayor equidad social, como los países de Asia del Este, crecieron más rápidamente que aquellos que no la tenían (Rodrik, 1996, p.21), como ha sido el caso en Latinoamérica.

2.1.3 El papel de las fuertes restricciones presupuestarias (hard budget constraints) en el desarrollo de las TVEs.

Contrariamente al efecto positivo de las ayudas de los gobiernos locales en el proceso de “self discovery”, se debe tener en cuenta el efecto, paradójicamente positivo, que tuvo también el movimiento contrario, realizado por el Gobierno Central, en el sentido de limitar o reducir los apoyos financieros a los gobiernos locales, que se ha mencionado, y que también llevó al sistema económico rural a un provechoso estado de criticalidad.

Es conocida la explicación que ofrece el economista húngaro János Kornai, sobre el pobre crecimiento de las empresas de Europa del Este durante la vigencia del sistema marxista, ocasionado en buena parte por **excesivo desperdicio** que se genera en los sistemas socialistas, **debido a débiles restricciones presupuestarias** (soft budget constraints).¹⁹

Como se explicó anteriormente, la descentralización del sistema impositivo de 1980 (Juan Wang, 2005, p. 1) obligó a los gobiernos locales de China a generar recursos propios con base en el cobro de impuestos a las empresas locales. El estado crítico debido a las fuertes restricciones presupuestarias (hard budget constraints) en que se encontraron los gobiernos locales tras la reforma del sistema impositivo, les dio una razón a los funcionarios locales para volverse emprendedores y participar activamente en la formación de empresas locales, incentivándolas a producir con máxima eficiencia.

También es importante señalar, con Jefferson y Rawski, que el gobierno aumentó la efectividad de los esfuerzos de innovación tecnológica (logrando un mayor rendimiento social de la acumulación) al decidir que se eliminara la división existente entre la investigación realizada por los institutos y centros de investigación estatales y las necesidades de investigación por parte de las empresas, mediante la reducción de las ayudas a dichos institutos ya que de esta manera esos centros tuvieron que complementar su financiamiento con fondos de las empresas y canalizar sus investigaciones a las necesidades de éstas. (Jefferson & Rawski, 1994, p.57)

CAPÍTULO 3.

La evolución del sistema chino desde mediados de los noventas: la crisis bancaria, la corrupción, la necesidad de atraer financiación extranjera y la consecuente necesidad de intensificar las reformas

El surgimiento de las TVEs en los años ochenta, señalan Perotti, Sun y Zou (1999, p.162) se debió en buena parte a que existían muchos nichos vacíos en el mercado de bienes de consumo (alimentos procesados, vestuario, etc.) y de materiales de la construcción, originados por las grandes carestías debidas a la ineficiencia de la economía planificada. Sin embargo, a mediados de los noventas, conforme la economía se inclinaba más hacia el mercado y la competencia entre las empresas se intensificaba, se redujeron los márgenes de ganancia de las TVEs (aunque éstas han tenido un mucho mejor desempeño que las grandes empresas estatales SOEs²⁰).

Durante la década de los ochenta las empresas rurales habían aumentado de 1.5 millones en 1980 a 19 millones en 1990. En 1994 las TVEs producían el 55 por ciento de la producción industrial y empleaban 120 millones de personas. Entre 1985 y 1990, sus exportaciones (incluyendo algunos bienes no industriales) pasaron de \$3.9 a \$12.5 billones (la quinta parte de las exportaciones chinas) (Yadong, 1999, p.49).

Gracias al sistema de incentivos y a ventajas comparativas descubiertas por las TVEs (Perotti, Sun & Zou, 1999, p.163), sus exportaciones en los últimos años crecieron anualmente entre un 43 y un 46 por ciento y su *productividad* sobrepasó ampliamente a la de las empresas estatales (aunque es difícil obtener datos precisos) (Jefferson & Rawsky, 1994, p.60).

No obstante, el novedoso esquema económico de los ochentas entra en crisis a inicio de los noventas. Debido a que los jefes de los gobiernos locales presionaron a los bancos locales a financiar los proyectos de las TVEs, tanto como de las empresas estatales (SOEs²¹), la falta de preparación de los funcionarios bancarios los condujo a financiar proyectos malos (Smith, Wang & Lee, 2000, p.31) poniéndose en riesgo todo el sistema bancario del país (Scott & Matthews, 2003, p. 19).

En 1995 la relación activos/deuda de las TVEs era de 68%, aún mayor que el de las SOEs que era de 66 por ciento (Sun, 2000, p.59). Esto llevó a que en 1994, el Primer Ministro de ese entonces, Zhu Rongji, instara al sistema bancario nacional a cortar el nexo entre los gobiernos regionales y operar con criterios más comerciales. Esta situación forzó a muchas empresas estatales (SOEs) a cerrar y, por primera vez, a despedir trabajadores (Peng, 2001).

En 1995, cerca de 80 mil empresas tenían pérdidas. Inclusive las muy exitosas, porque proveían de fondos a los gobiernos locales, quienes las consideraban, en palabras de los propios ciudadanos chinos, como “árboles de dinero”. (Smith, Wang & Lee, 2000, p.38 y Sun, 2000, p. 58). La pregunta *¿quién monitoreará a los monitores?*, se convirtió en un problema que requería solución para frenar los abusos, actos de corrupción y despojo de los activos de las TVEs por parte los funcionarios locales (Perotti, Sun & Zou, 1999, p.167, Minxin Pei 2006, p. p. 40 y 41.). La situación era tan grave para el Banco Agrícola, que éste se convirtió en un fuerte partidario de la privatización (Scott & Mathiew, 2003, p.19).

Debido a que las TVEs, así como las SOEs, no podían ya recurrir a los bancos para satisfacer sus necesidades de capital, ya sea porque han incurrido en mora o porque los bancos, siguiendo directrices del Gobierno Central, han racionado sus préstamos, se han visto obligadas, junto con muchas pequeñas SOEs, a unirse con empresas extranjeras (joint ventures) o a ser privatizadas, transformándose en cooperativas donde los empleados se convirtieron en accionistas.

La necesidad de contar con socios extranjeros obligó al gobierno chino a darle más claridad al sistema de propiedad (Perotti, Sun & Zou, 1999, p.166), por lo que el establecimiento de *cooperativas accionarias (gufen hezuozhi)* se convirtió en una política de estado desde el *Décimo quinto Congreso del Partido Comunista*, celebrado en 1997 (Cao, Qian y Weingast, 1999, p. 107). Sin embargo, debe enfatizarse que, ese cambio ya había sido ensayado a manera de experimento, en los ochentas, en varias provincias como en Wenzhou (en la provincia de Zhejiang) en 1982 y en Fuyang (provincia de Anhui) en 1985. (Smith, Wang % Lee, 2000, p.39 & Sun, 2000, p. 63).

A mediados de los noventas, esa necesidad de las empresas de recurrir a las distintas formas de financiación privada (Cao, Qian y Weingast, 1999, p.5), junto con la presión internacional por mayor transparencia en las acciones gubernamentales, hizo imperativa la creación de un **sistema legal efectivo**, de manera que predomine el imperio de la ley y el cumplimiento de los contratos, en vez de las influencias políticas y las relaciones de confianza basadas en el parentesco (guanxi), como ha sido característico de ese país.

El número de empresas privadas había pasado de 90.000 en 1988, a más de un millón en 1998, lo que representó un aumento anual promedio de 34 por ciento, aunque una parte considerable de TVEs continúan bajo la influencia de los gobiernos locales y siguen teniendo un papel considerable en la alta tasa de crecimiento de China (Smith, Wang & Kiang, 2001).

Los gobiernos locales han continuado su participación en la administración de las empresas reestructuradas, ya no de forma similar a la “guía administrativa” forma institucional copiada sus vecinos, sino asumiendo un rol parecido al de los dueños del capital de aventura (venture capitalists) propio las empresas occidentales. “Un típico dueño de capital de aventura, dice Laixiang Sun, investigador del *Instituto Internacional para el Análisis de Sistemas Aplicado*, con frecuencia sirve como miembro de la junta directiva, ayuda en el reclutamiento y compensación de individuos clave, trabaja como suplidor y cliente, participa en el establecimiento de estrategias de negocios, y lo más importante, ayuda a conseguir capital adicional” (SUN, 2000, p.64).

Muchas TVEs se transformaron en cooperativas accionarias y han mostrado un mejoramiento significativo en su desempeño y han jugado un papel preponderante el que “el milagro TVE” (Sun, 2000, p.64). Lo mismo puede afirmarse de las SOEs que se han convertido en cooperativas accionarias

o han pasado a formar joint ventures (Cao, Quian and Weingast, 1999, p 111). En el año 2000, la industria privada en China poseía cerca del 30 por ciento de los activos fijos industriales del país y la producción privada correspondía al 70 por ciento de la producción industrial (Peng, 2006, p.33). Al final del 2002, se le permitió a las empresas extranjeras adquirir acciones de las empresas estatales (Ohashi, 2006, p. 84).

La transferencia de los derechos de propiedad por parte de las TVEs y SOEs para convertirse en cooperativas accionarias, se estableció también para los trabajadores mediante un criterio de eficiencia paretiano, de manera que una mayoría resultara favorecida sin que nadie se viera afectado negativamente por esta medida (Jefferson, 1997, p.2). Gerentes y trabajadores, con sus ahorros (los chinos, al igual que los japoneses tienen una gran propensión al ahorro) compraron dichas acciones a precios sumamente bajos y, en montos pequeños, distribuidos en el largo plazo (Cao, Quian and Weingast, 1999, p. 110). Esta medida influyó fuertemente en el apoyo político a las reformas.

Los mejores resultados obtenidos por esas empresas, le permitió también a los gobiernos locales obtener los fondos necesarios para cumplir mejor con la tarea de proporcionar bienes públicos, así como de colaborar en la *reubicación de trabajadores despedidos* (Cao, Qian y Weingast, 1999, p. 112 y 113). Esto último también contribuyó al aumento de los niveles de apoyo a las reformas, pese a que los *trabajadores despedidos (xiagang)* desde que comenzó el proceso de reestructuración, incluyendo a los que ya encontraron trabajo, llegaron a sumar en 1997, 20 millones en todo el país.

Como ha sido característico de la transición china, que según Dengjian y Haynes ha llegado a estar varias veces al borde del orden y el caos (Dengjian y Haynes, 1997, p.1 y Wartrop 1992, p. 308 y 309), este país habría de adaptarse a esta nueva situación generando *nuevas formas o patrones* de organización social, política y económica (Jefferson, 1997), hasta culminar en la declaración del *Décimo Quinto Congreso* acerca de la propiedad privada como política de estado²⁰, en el establecimiento en 1999 de una enmienda al artículo 11 de la Constitución que garantiza la protección estatal a la propiedad privada y en la decisión del Decimosexto Congreso del Partido Comunista Chino (PCC) del 14 de noviembre de 2002, de realizar una nueva reforma a la Constitución del PCC, tras reconocerse que el proceso de reforma había generado cambios estructurales sustanciales en la sociedad. El Decimosexto Congreso del PCC estableció la necesidad mejorar el régimen de la propiedad y de realizar cambios institucionales con el fin de refinar las políticas en asuntos críticos como 1) la relación entre la propiedad privada y pública, 2) los roles de los gobiernos locales con respecto a la propiedad estatal y 3) el plan fundamental acerca de los compromisos estatales para pluralizar la estructura de los activos públicos y para proteger la propiedad privada individual (F.X Huang, 2004 p. 193)

En la sociedad china surgieron nuevos grupos sociales conformados por los fundadores y propietarios de las empresas no gubernamentales de alta tecnología, por el personal técnico y administrativo de las empresas extranjeras, por los empresarios de pequeñas empresas privadas, empleados en empresas privadas y personas auto-empleadas. Jiang Zemin decía en la celebración de los ochenta años del Partido Comunista Chino en el 2001, que así como los trabajadores industriales, agricultores, intelectuales, oficiales de gobierno y miembros del Ejército de Liberación Popular, son los constructores del “socialismo con características chinas”, así también los son ahora, los mencionados nuevos grupos (Peng Deng, 2006, p.23).

De esta forma, el Partido coopta a estos grupos con el fin de obtener su apoyo para mantenerse en el poder y para que su participación contribuyera en la difusión de los adelantos y conocimientos tecnológicos en el resto del país. En marzo del 2004, por influencia de esos grupos, se plasmó en la

Constitución la protección a los derechos de propiedad privada al considerarse que está en el mismo nivel que la propiedad estatal. El profesor de la City University of Hong Kong, Xianfeng Huang (2004), considera que al asegurarse, mediante dicha reforma, el trato no discriminatorio a la propiedad privada con respecto a la propiedad pública, quedó cristalizado el derecho a la propiedad privada como una política nacional y los actores públicos y privados se convierten, desde entonces, legalmente en contrapartes iguales.

La inviolabilidad de la propiedad privada garantizada en esta enmienda también era necesaria para asegurar la eficiencia de la economía de mercado porque 1) evita el uso indiscriminado de los recursos naturales y el consecuente desperdicio cuando los recursos no son de nadie y de todos, 2) disminuye los costos de transacción al reducir las costosas disputas, 3) previene la haraganería al inyectar los incentivos necesarios y 4) resguarda del excesivo intervencionismo de la burocracia volviéndola más eficiente en virtud de mayores restricciones presupuestarias (Xianfeng Huang 2004, págs. 194 y 195).

3.1 Los tres pilares de Rodrik

3.1.1 El rendimiento social de la acumulación

El rendimiento social de la acumulación es crucial para la creación de riqueza. Beinhocker sostiene que la teoría tradicional del crecimiento económico de Robert Solow tenía razón en que el origen de la riqueza es el conocimiento, “pero --dice Beinhocker-- en lugar de tratar el conocimiento como un supuesto, una variable exógena o un proceso misterioso fuera de las fronteras de la economía, la visión basada en la complejidad que he esbozado, pone la creación de conocimiento en el núcleo endógeno de la economía” Para Beinhocker la evolución es una máquina generadora de conocimiento –un algoritmo de aprendizaje. (Beinhocker, 2006, p. 317).

La mencionada competencia entre las empresas (tanto estatales como no estatales), decía Gary Jefferson en 1997, “está motivando nuevas rondas de **aprendizaje**, tanto en innovación técnica como en cambios institucionales” que se ha traducido en nuevas rondas de reestructuración de las empresas, conjuntamente con la ampliación de los derechos de propiedad y una profundización del sistema de mercado (Jefferson, 1997, p. 2).

La política de puertas abiertas a la inversión extranjera fue una fuente, no solo de financiamiento de la acumulación de capital, sino de dinamismo y de aprendizaje para la economía (rendimiento social). Al respecto comenta Jefferson:

“Este deseo de alcanzar a los países industrializados motiva el énfasis persistente de China en reclutar a las empresas multinacionales más avanzadas, para que aporten capital, tecnología y destrezas administrativas para trabajar en China” (Jefferson, 1997, p.6)

La competencia, opina Jefferson, induce a las organizaciones a comprometerse con el aprendizaje²³ a fin de poder sobrevivir, y considera que el alcance del cambio económico en China es una función de esa tasa de aprendizaje²⁴. **El rendimiento social de la acumulación** depende de cuán preparado esté el pueblo chino para asimilar la innovación y de cómo ésta genere efectos

multiplicadores en la economía. Es decir, depende de que haya **rendimientos crecientes** lo cual depende de la cooperación y por ende, del crecimiento de las tecnologías físicas y sociales con valor adaptativo que han pasado por el tamiz de la competencia (selección natural).

El esfuerzo de reestructuración de toda la economía requería de nuevos líderes, preparados y educados. Jefferson, explica que muchos de ellos, tras el retroceso en materia educativa que significó el período de la *Revolución cultural*, recién acaban de completar su educación (cambiando el estudio de la economía con un enfoque marxista a un enfoque de economía de mercado) y se han convertido en individuos maduros bien establecidos dentro de las instituciones políticas y económicas del país (Jefferson, 1997, p.2). Igualmente en los centros de investigación y en las universidades se están formando las personas que requiere el proceso de descubrimiento de nuevas ventajas competitivas (self-discovery) en industrias de alta tecnología²⁵ (Stokes, 2005) así como individuos capaces de poder asimilar las nuevas tecnologías que traen las empresas extranjeras.

Weidenbaum y Hughes (1996) señalan que hacia 1995 se habían formado más de 100.000 joint ventures con empresarios chinos residentes en el exterior, las cuales pusieron a disposición de las empresas chinas destrezas en administración, tecnología, así como importantes conexiones de negocios en el exterior. Ambos autores ilustran esta afirmación con el comentario de un alto oficial de Bankers Trust de Hong Kong, quien afirmaba que “el entrenamiento en métodos capitalistas que reciben los ejecutivos locales por parte de los ejecutivos chinos residentes en los países vecinos, constituyen “la escuela de negocios para gerentes más grande que ha sido creada en el Mundo”²⁶

Otra fuente de destrezas, sobre todo en alta tecnología occidental, se realiza a través de la considerable cantidad de chinos residentes en el exterior que obtienen postgrados en Estados Unidos y amplían su experiencia trabajando en Silicon Valley (Weidenbaum y Hughes 1999, p. 58 y 178.) Los residentes chinos en Estados Unidos han llegado a conformar la quinta parte de los científicos y técnicos de ese país (Dajing Peng, 2002, p.432) y muchos de éstos se asocian con empresas estadounidenses deseosas de penetrar el mercado chino y de formar parte de la red comercial de chinos en el exterior, principalmente en Hong Kong, Macao, Taiwán, Malasia e Indonesia, unidos por lazos familiares y conexiones sociales denominada *La Gran China, el Bamboo Network o la Red Étnica China de Negocios* (Dajing Peng, 2002).

Dicha red ha estado siempre abierta a inversionistas occidentales, que los proveen de capital, información, conocimiento de los mercados occidentales y tecnología.

Dajin Peng observa que las inversiones coreanas y japonesas en los países asiáticos, incluyendo sus inversiones a China, se centran en ventajas debidas a la producción a escala y prácticamente no transfieren tecnología a esos países, mientras que las empresas de la Gran China, se centran en la innovación, transfieren tecnología en los países en que se instalan, son más flexibles organizacionalmente y más abiertas a negociar o formar *joint ventures* con las empresas occidentales (Peng, 2002, p.440). También, según este autor, se han inclinado por las industrias de la información, en las cuales Japón no tiene liderazgo alguno.

Weidenbaum y Hughes, señalan que no puede comprenderse el gran desarrollo de los tigres asiáticos sin comprender el *Bamboo Network*²⁷ y la importancia central que ha tenido, en la conformación de esta red informal fundamentada en la cultura específicamente china de la confianza (guanxi), la cual, según Dajing Peng, ha sido invisible para muchos investigadores occidentales, sobre todo los economistas.

Peng, por otra parte, considera que la razón por la cual Estados Unidos logró mantener la supremacía económica sobre Japón en los noventas se debió a que participaba en dicha red y otras redes de negocios similares en Asia (Peng, 433). Peng afirma que la red China de negocios es mucho más eficiente que otras redes de producción, ligadas a Japón.

3.1.2 La apropiación del rendimiento social de la acumulación como estímulo a la innovación.

El establecimiento de **incentivos** introducidos inicialmente por el sistema dual, el cual le permitió a los gobiernos locales y a los ejecutivos innovadores apropiarse de una buena parte de las ganancias de las TVEs, más el esfuerzo de coordinación ejercido por los funcionarios locales, le ayudó a las empresas a atreverse a **innovar**. Dicho esfuerzo se explica por la forma de evaluación por parte del Gobierno Central a los jefes de los gobiernos locales, no solo por los servicios públicos que prestaban las dependencias gubernamentales locales, sino por el éxito de las mencionadas empresas locales.

Anteriormente se describía la forma como se dio la apropiación por parte de los empresarios innovadores del rendimiento social de la acumulación, mediante la cooperación de los gobiernos locales en el proceso de self discovery de ventajas comparativas. Existía un estímulo compartido entre los gobiernos locales y las empresas, al apropiarse ambos de una buena parte de las ganancias, así como un desincentivo a equivocarse, propiciado por la competencia. Se debe recordar que también contribuyó a la capacidad innovativa de las TVEs, la presencia de fuertes restricciones presupuestarias (hard budget constraints). Los países latinoamericanos, como dice Dani Rodrik, deben aprender del caso chino (y, en general, de Asia del Este) que los **incentivos** deben ser combinados con disciplina (Rodrik, 2004^a, p. 23).

3.1.3 .El financiamiento de la acumulación

Mediante un fuerte financiamiento del Banco Mundial y otras organizaciones internacionales, se ha venido creando una excelente red de carreteras predominantemente en las zonas costeras que se liberalizaron primero, bajo la idea de Deng Xiaoping de “dejad que alguna gente y algunas regiones se hagan ricas primero” (Naughton & Yang, Eds, 2004) con el fin de canalizar mejor los recursos disponibles para atraer inversión extranjera y que el desarrollo se fuera extendiendo por sí mismo al resto del país. El gobierno confiaba en que la reacción en cadena que se generaría tras el crecimiento de las TVEs y empresas extranjeras atraídas por buenos incentivos (entre los cuales figuraba la excelente infraestructura desarrollada primeramente en el Delta del Río Perla y posteriormente en el Delta del Yangtzé), llevaría el progreso y la prosperidad hacia el centro y el Occidente del País. No obstante, las conexiones por tren o por carretera entre las provincias occidentales han sido bastante aceptables desde la época de Mao (Naughton & Yang, 2004, p. 282).

También es importante destacar la contribución a los gobiernos locales de las empresas de pueblos y villas, así como de las empresas privadas y extranjeras por medio de los impuestos. Esto les permitió a éstos resolver el problema del financiamiento de la acumulación, al invertir también intensamente en la excelente infraestructura que poseen las zonas donde se encuentran. Esta forma de acumulación de capital produjo un alto rendimiento social debido a que la financiaron en buena parte, los propios interesados a nivel local en aumentar su rendimiento (en esto radica la diferencia entre la

forma de financiación al desarrollo que realizan los organismos internacionales, de la financiación que hacen los mismos interesados en aumentar su rendimiento). La extensión o réplica del proceso de reforma de unas provincias a otras (de acuerdo al surgimiento de inversión empresarial como resultado de reacciones en cadena generadas por la dinámica ejercida por las empresas y los gobiernos locales) es tanto causa, como efecto, del **rendimiento social de esa acumulación**.

Weidenbaum y Hughes le dan una importancia central a *la red étnica de negocios china* en la explicación de la transición de China hacia la propiedad privada (Weidenbaum & Hughes, vi) y David Zweig (2002) explican cómo los gobiernos locales hicieron todo lo posible para favorecer el establecimiento de empresas de ciudadanos chinos en el exterior (Capital Network) con el fin de impulsar el desarrollo y la buena prestación de servicios en sus localidades y cómo estas iniciativas locales realizadas bajo el lema de “crear nidos para atraer a los pájaros” (Zweig, 2002, p. 60 y 82) redujeron lo más posible los **costos de transacción** para la operación de los negocios privados, e impulsaron la internacionalización de China.

Actualmente, por iniciativa del Presidente Hu Jintao y del Primer Ministro Wen Jiabao, siguiendo la política iniciada por Jiang Zemin iniciada en el 2000 para desarrollar la sección occidental del país conocida como Programa de Desarrollo del Oeste y con el fin de aumentar la demanda agregada que había sido seriamente disminuida por los despidos debidos a la reestructuración de las empresas estatales (SOEs), se han gastado billones de dólares en puentes, supercarreteras y plantas eléctricas en las zonas occidentales, predominantemente en Sichuan.

La idea del Programa de Desarrollo del Oeste era atraer inversiones para disminuir la disparidad del desarrollo económico entre las provincias occidentales y las zonas costeras (Naughton & Yang 2004, p. 272). Grandes transnacionales, como General Motors, Honda, Intel, Motorola Alcatel, Ericsson, Nokia, Microsoft, etc. actualmente tienen operaciones o realizan Investigación y Desarrollo en las provincias del interior, en razón de lo que han subido los salarios y los precios de la tierra en Guangdong, Fujian y otras provincias costeras (Dexter, 2005). China actualmente posee una de las mejores redes de carreteras entre los países emergentes, incluyendo a India.

Es muy significativa la observación del Profesor de la Universidad de California en Davis, Scott Rozelle en un encuentro en el año 2004 de la U.S.-China Economic and Security Review Commission (USCESRC) establecida por el Congreso de los Estados Unidos para investigar las implicaciones en la seguridad nacional de las relaciones económicas y comerciales con China, quien reconoce que: “China ...está ahora construyendo carreteras de una manera más rápida de lo que lo hizo la administración Dwight Eisenhower en Estados Unidos en los 1950s” (Rozelle, 2004, p.58). Eisenhower en esa oportunidad realizó la obra pública más grande que jamás se había realizado en la historia mundial y logró que este país obtuviera la más segura y eficiente red interestatal de carreteras de todo el mundo. El Sr. Rozelle, quien además viaja dos veces al año a China, comentaba en dicha reunión que un angosto camino secundario por el que transitaba en un determinado año, al año siguiente se había convertido en una carretera de cuatro vías, y agregaba que los costos de transportar, por ejemplo, maíz, a través de este gran país, ya son los mismos que los costos de transportar maíz a lo largo de los Estados Unidos. La reducción de los costos de transporte es una contribución efectiva para el desarrollo de las zonas agrícolas del Oeste. Actualmente el costo de transporte a lo largo del Yangtsé es también igual al costo de transporte de granos a través del río Mississippi. Gracias a las mejoras en los medios de transporte, los precios de los bienes agrícolas son bastante parejos en todo el país (USCESRC, 2004, p.42).

El *Programa para desarrollo del Oeste* también contempla resolver los problemas de distribución de las aguas del Yangtsé, crear buenos sistemas de irrigación, nuevas fuentes de energía, mejorar la educación e impulsar el sector privado²⁸.

La zona de Manchuria, al Noreste del país, conocida también con el nombre de “Cinturón Oxidado” por haber sido el centro del desarrollo de la industria pesada del país en la época de Mao y por albergar a la mayoría de las empresas estatales que han sido cerradas o privatizadas debido a que generaban pérdidas, ha quedado fuertemente rezagada y con un elevado índice de desempleo, principalmente en el segmento de la población al que se ha denominado “la generación perdida”. Ésta última está formada por ciudadanos mayores de cuarenta años con escasa preparación académica que fueron despedidos tras la privatización o el cierre de esas empresas. Del total de los obreros estatales que perdieron sus empleos (xingan) en toda China entre 1998 y 2003, el 25% eran del Noreste. La alta tasa de desempleo de la Manchuria urbana, debido a que en las ciudades es mucho más visible la pobreza (National Geographic, 2006, p. 21), podría convertirse en una seria amenaza para la estabilidad del régimen. Por esta razón, Beijing invirtió recientemente también 7500 millones de dólares para revitalizar la economía de la región mediante la atracción de inversión extranjera (en su mayoría japonesa) y para mejorar la capacitación con el fin de que los obreros despedidos puedan trabajar en industrias más adecuadas a las necesidades del siglo XXI como el ensamblaje de computadoras, la ingeniería de programas e, incluso, el turismo”. Este último especialmente importante en la ciudad de Harbin, caracterizada por la bella arquitectura de cúpulas bulbiformes que revelan su pasado ruso (National Geographic, 2006). Un ejemplo notable del esfuerzo de capacitación en esa zona, ha sido la creación del recinto universitario del Instituto de la Información Newsoft en Dairen. Este centro de capacitación de alta tecnología, que según reportaje especial (cover story) de la revista National Geographic en Español de octubre de 2006, “fue creado hace cinco años con recursos públicos, y patrocinado por las principales compañías de informática, desde IBM hasta Toshiba”, es uno de los nuevos centros educativos establecidos con el propósito de satisfacer la demanda de trabajadores especializados para la industria informática. La misma fuente señala que “ese recinto universitario, que hace apenas unos años era un imponente sitio en construcción, ahora desborda vitalidad gracias a los más de 10.000 estudiantes que aprenden de todo, desde ingeniería de software hasta diseño de programas informáticos”. Sin embargo –agrega--no todos los residentes de la zona de Manchuria, muchos de los cuales emigran a Dairen en busca de un mejor futuro, han tenido la suerte de participar en este esfuerzo de capacitación. Muchos de ellos son personas mayores, por tener familiares dependientes no pueden dedicar tiempo a la capacitación. Esas personas, que se ven con frecuencia obligadas a trabajar por sueldos de cinco dólares (y menos) diarios, pagan un alto precio al apostar por una mejor vida trasladándose a las zonas más desarrolladas del Noreste.

Como comenta el experto en economía del desarrollo, Leong H. Liew, el modelo de desarrollo chino ha partido de que, ante la imposibilidad de impulsar el crecimiento dispersando demasiado el uso de los recursos escasos²⁹, había que desarrollar, primeramente, ciertas zonas, para luego extenderlo a las demás.

El documento del Partido Comunista Chino de 1993, titulado “Decisión del Comité Central de la República Popular China sobre asuntos concernientes al establecimiento de la estructura de la economía social de mercado”, transcrito por Liew (2005, p.343) en ese entonces, afirmaba:

“Es necesario introducir mecanismos competitivos para recompensar el trabajo individual y romper el igualitarismo, de manera que se implemente el principio de más pago por mayor trabajo y racionalmente aumentar la brecha en el ingreso... Aquellos que han mejorado económicamente, deberían ser motivados a liderar el progreso y sufragar a aquellos que se han quedado atrás, con el fin de alcanzar la prosperidad común”.

Según Liew, este enfoque significa una “reinención del partido”, de manera que quien lidera el progreso ya no sería la clase trabajadora, sino el Partido. En el Decimosexto Congreso del PCC³⁰ en el año 2000, como se explicó anteriormente, se invitó a participar en el mismo, al sector privado, bajo el lema o la teoría de *Las Tres Representaciones*, esbozada por Jiang Zemin en su Decimoquinto Congreso en el año 1997 y expuesta extensamente por él en su discurso del 80 aniversario de la fundación del Partido el 1 de julio de 2001. Como se explicó anteriormente, la participación del sector privado en el PCC sería de gran utilidad para la diseminación de los conocimientos y adelantos tecnológicos necesarios para el desarrollo de China.

Leong H. Liew, parafraseando dicho discurso, explica:

Jian Zemin estableció claramente que quienes deberían liderar son los miembros de un nuevo estrato social tales como los empresarios del sector privado, los administradores y los profesionales. Estos nuevos ricos pueden permanecer en el Partido o son bienvenidos a unirse porque son “las fuerzas productivas” y son, por ende, potencialmente, elementos de avanzada en la sociedad (Liew, 2005, p.343).

Como se puede apreciar, se esperaba que éstos, bajo la dirección del partido, contribuyeran al rendimiento social de la acumulación.³² El rendimiento privado y el rendimiento social de la acumulación se reforzarían mutuamente.

Sin embargo, para preservar esta situación, habría que prestar mucha atención a formas eficientes de evitar la corrupción y el clientelismo. Podría decirse que este el mayor peligro que confronta el proceso de reforma.

Algunos cuestionan también la capacidad que pueda tener el Gobierno Chino de resolver el problema de la creciente disparidad del ingreso, al existir una relación tan simbiótica entre el sector empresarial privado y el gobierno.

Al respecto opina Peng Deng (2006, p. 43):

Es poco realista esperar que los empresarios privados, que son los héroes del dramático crecimiento de China, provean un remedio a los problemas que surgen de la dislocación social y de la proletarización.

Por otra parte, Dali Yang y Barry Naughton consideran que la necesidad de realizar políticas redistributivas con el fin de evitar conflictos sociales y para promover el crecimiento económico en todo el país, el Gobierno recientemente ha tenido que realizar un movimiento centralizador que se aleja un tanto del federalismo que, como se dijo anteriormente, contribuyó en buena medida al éxito de las reformas. Dicha centralización es notoria sobre todo en la recolección de impuestos (Yang, 2006, Naughton and Yang 2004). Al trasladarse la provisión de vivienda y servicios de salud, sobre

todo en las zonas urbanas, de las empresas estatales (SOEs) al Estado, debido a la reestructuración y privatización de muchas de ellas, el Gobierno también ha tenido que absorber una mayor parte de los ingresos de los gobiernos locales (Lin and Kangas (2006).

3.2 Manejo de la política macroeconómica ¿Cómo lidiar con los riesgos macro?

El gobierno chino también ha logrado un manejo adecuado de la política macroeconómica, requerimiento indispensable para el crecimiento económico. No obstante, todavía persiste cierto nivel de **riesgo macro**, debido a un crecimiento desmesurado de la inversión en ciertos sectores como en el acero, cemento, automóviles y construcción, que podría incidir en una mayor vulnerabilidad del sistema bancario estatal que ha financiado dicha inversión, especialmente si se llega a producir exceso de capacidad instalada, deflación, y en consecuencia, una disminución del crecimiento económico.

Sin embargo las autoridades chinas ya han reaccionado a este riesgo. En 2003 formaron la Comisión Regulatoria del Sistema Bancario y se han generado alianzas con la banca extranjera en procura de fondos y asistencia técnica para lograr una asignación más eficiente de los recursos financieros (Prasad, 2005, p.47).

Mucho del dinero procedente del capital especulativo que ha llegado a China, ha sido invertido en bienes raíces bajo el estímulo de la privatización del mercado de viviendas. Los precios de las propiedades en China han aumentado en un 28 por ciento y se teme la formación de una burbuja inmobiliaria que podría “estallar” en cualquier momento, pues, a pesar de se reportan en las altas torres de condominios y oficinas, tasas oficiales de desocupación de un 2.7, ésta, según algunos, ha alcanzado realmente un 40% .³³

Shanghai, principalmente los distritos de Pudong y Puxi, está entre los 50 mercados de oficinas más caros del Mundo. Un artículo en la revista Economist de 2005, señalaba el riesgo que tenía el alto costo de la propiedad en Shanghai para la economía china ese año.³⁴

Por esta razón la ciudad ha creado un impuesto a las ganancias de capital en la venta de las propiedades que han permanecido en posesión de los vendedores por menos de un año. También se eliminaron los subsidios (y el gasto del gobierno en general³⁵) y aumentaron los montos de las primas de los préstamos hipotecarios.

Con respecto a la sobre inversión en las otras áreas mencionadas, se han tomado medidas administrativas como instar a los bancos del Estado a reducir sus préstamos en esas áreas y se ha logrado fortalecer otros componentes del gasto agregado como el consumo de los hogares (China Today, 2006) y las exportaciones.

3.3 El aumento de la corrupción y del deterioro ambiental.

Aunque la evaluación del proceso de transición china, a la luz de los criterios establecidos por el modelo conceptual de Rodrik, es positiva, salvo en el caso del aumento de la corrupción, es importante incluir las reflexiones de Minxin Pei.

Las prácticas de corrupción, afirma Minxin Pei (Pei, 2005), reducen la efectividad de las entidades gubernamentales, generan discriminación contra las empresas privadas, aumentan los costos de transacción en la actividad económica y podrían generar riesgos sistémicos como la posible quiebra del sistema financiero. Para lidiar con este problema, que Pei considera se debe a la descentralización, a la gradualidad de las reformas (debido a que esa gradualidad no ha permitido tocar las rentas de ciertos grupos clave para obtener apoyo político para las mismas reformas) y al hecho de que los derechos de propiedad no estén claros, no habría otra salida, afirma, que la reforma al sistema político³⁶, así como una profundización en la implementación del estado de derecho (Minxin Pei, 2005 p. 12). No obstante, concluye que, debido a los intereses creados de la elite política, el cambio político no está en su agenda, lo que puede llevar en el futuro a una mayor represión y a la caída del crecimiento económico. Pei considera que el sistema descentralizado de la gobernanza china es más predatorio que reformista.

Contrariamente, Thomas Berstein y Xiaobo Lu (Juan Wang, 2005, p. 182), así como Jean OI, sostienen que los gobiernos locales desempeñan un papel desarrollista (y no predatorio) en las localidades donde predominan las TVEs porque los gobiernos locales obtienen de éstas los fondos que requieren para la realización de obras públicas y prestación de servicios sociales. Por esta razón los gobiernos locales abandonaron la práctica de despojar forzosamente (con agresión física) las ganancias de los campesinos locales para financiar obras, predominantemente de infraestructura, como era el caso, antes del surgimiento de estas empresas.³⁷

La trampa o callejón sin salida que Pei prevé para la transición china³⁸, podría ser consecuencia de una interpretación lineal que excluye las posibilidades autoorganizadoras que ofrecen las mismas interacciones de la red social en el proceso descentralizado de reforma. La misma realidad social podría obligarlos, opinan Merle Goldman y Rodrik Macfarquhar (1999), a irse democratizando como ya lo ha ido haciendo, aunque más lentamente. “Dada la probabilidad de gran tensión social –señalan Richard Baum y Alexei Shevchenko-- una capacidad institucionalizada de respuesta flexible sería esencial para prevenir que las fuerzas centrífugas sobrecarguen la capacidad adaptativa del sistema” (Goldman y Macfarquhar, 1999, p. 360).

Esta capacidad de respuesta se ha manifestado en el esfuerzo por instaurar el imperio de la ley y en el fortalecimiento del Congreso Nacional del Pueblo (CNP) (Paler, 2005). A diferencia del papel que los CNPs tuvieron en los países de la órbita soviética, que no iba más allá de ratificar las decisiones de los líderes del Partido, en el CNP de China hoy día se realizan grandes debates sobre importantes temas políticos y sobre las propuestas de los altos líderes del Partido, logrando ejercer realmente su influencia en el estado final de esas propuestas. Esto último, según Tanner y Macfarquhar, ha significado una erosión al liderazgo detallado de la alta dirigencia del Partido con respecto al establecimiento de las leyes y ha permitido que éstas se establezcan de acuerdo a la experiencia, como se señaló anteriormente (Murray Scot Tanner en Goldman y Macfarquhar, 1999, p.101 - 109).

Con el fin de luchar contra la corrupción, eliminar la piratería y para que la prestación de servicios del gobierno fuese más eficiente y transparente, en 1998, bajo la administración del entonces Primer Ministro, Zhu Rongji, se realizó una reforma efectiva del sector gubernamental y del sector bancario (Yang, 2004). Dali Yang, especialista en la administración china de la Universidad de Chicago, afirma que las reformas de 1998 llevaron a la abolición de la mayoría de los ministerios industriales que eran el núcleo de la economía planificada, al aumento de la transparencia, a una mayor coherencia en la administración y a una mayor eficiencia de las agencias reguladoras, vitales para el buen funcionamiento del mercado (Yang, 2002, p. 220).

Entre estas reformas destaca también el proceso de desposeimiento (divestiture) del sector militar de las empresas estatales y de eliminación de prácticas, privilegios y actividades económicas delictivas llevadas a cabo por ese sector y el sector gubernamental en general, que atentaban (por ser prácticas de comercio desleal entre las cuales destaca el contrabando, la piratería y los préstamos fáciles del sistema bancario) contra el buen desempeño de los negocios e inversiones de los dinámicos sectores no gubernamentales (TVEs) así como las empresas privadas, tanto locales como de capital extranjero (Yang 2002 y 2004).

La piratería ha sido especialmente dañina porque afecta la percepción internacional sobre la calidad de los productos que China exporta al Mundo (Yang 2002, p. 2006). Por esta razón en el año 1999 la *Administración Estatal sobre la Calidad y la Supervisión Técnica* pasó a depender directamente del Consejo de Gobierno y, como del resultado decepcionante sobre la calidad del producto realizado por las inspecciones realizadas por esta dependencia, en el año 2001 se enmendó la *Ley Sobre la Calidad del Producto*, con el fin de aumentar las penas a los infractores. En razón de estos cambios ha mejorado la percepción sobre la calidad del producto alrededor del mundo. Sin embargo, el cumplimiento de los requerimientos por parte de los países desarrollados sobre los derechos de propiedad intelectual todavía genera disputas.

Aunque el esquema de Rodrik no hace referencia al papel de la protección del ambiente en los costos de financiar la acumulación y en el rendimiento social de ésta, se debe tener muy en cuenta el problema que le presenta al crecimiento económico, la observable degradación ambiental. La toma de conciencia sobre la contaminación del aire, del agua y la lluvia ácida ha llevado, finalmente, al Gobierno a tomar medidas para revertir dicho deterioro.

Según reporta la revista *Economist* (*Economist*, 2005), los gobernantes chinos, interesados en obtener una visión lo más esclarecedora posible de la realidad con el fin de ajustar acertadamente sus políticas, se están preguntando si la forma de evaluar el desempeño de los gobiernos locales debería seguir centrándose tanto en el crecimiento económico y en la contribución de sus localidades al producto nacional (PIB), o si, por el contrario, debería reducirse del cálculo del PIB, el costo de la regeneración ambiental.

La revista informa que China está plagada de extravagantes y, con frecuencia, inútiles proyectos de construcción, cuyo propósito no ha sido otro que impresionar a sus superiores. Ejemplos son la construcción en 1998 de un *aeropuerto* de 40 millones de dólares terminado en la remota ciudad de Fuyang en la provincia de Anhui, el cual estuvo cerrado por varios meses por falta de uso, o el hecho de que de las 660 ciudades chinas, no menos de 183 han jurado convertirse en “modernas metrópolis internacionales”.

Ante tal extravagancia, recientemente ha servido también de reflexión para la población china sobre la degradación ambiental, la muerte en gran escala de peces en el lago Baiyandgian en la provincia de Hebei a finales de marzo de 2006, considerado por sus pobladores como “la joya de la China del Norte”. El accidente, afirma el investigador ruso y director del Instituto de Estudios del Lejano Oriente de la Academia de Ciencias Rusa, Vladimir Portyakov³⁹, (Portyakov, 2006), desató una preocupación generalizada en China y una mayor conciencia del grado a que ha llegado la despreocupación generalizada por el ambiente.

Al respecto dice **Jeffrey Sachs Sachs**

...China tendrá que tomarse mucho más en serio su sistema de protección ambiental. Con 1.300 millones de personas, que a mediados de siglo aumentarán probablemente a 1400 millones, y con una de las densidades de población más altas del mundo, el potencial de destrucción humana de ecosistemas es muy elevado en China. China ya sufre costes inmensos derivados de la presión medioambiental, incluidas las catástrofes naturales como las inundaciones, los costes sanitarios astronómicos ocasionados por la contaminación del aire en las ciudades y la creciente intensificación de la demanda de agua en las llanuras secas del norte del país. Además es probable que China supere a Estados Unidos como máximo responsable en el mundo del cambio climático producido por el hombre a medida que la utilización de combustibles fósiles continúe aumentando. Así, pues, tanto por razones internas como internacionales, China tendrá que convertirse en un gestor riguroso de las amenazas medioambientales, una tarea que exigirá un liderazgo del gobierno que exceda con mucho el de las reformas del mercado (Sachs, 2006, p. 241).

Pan Yue, Director de la Administración Estatal para la Protección del Ambiente, informa la revista Economist, ha dicho que el sistema para una contabilidad de los costos de la destrucción ambiental que se refleje en el PIB, se estaría poniendo en ejecución en el término de tres a cinco años. Esto pondría a China en la vanguardia de un enfoque estadístico del PIB, que muchos economistas han desechado por imposible de cuantificar. El Wall Street Journal⁴⁰ informa, en octubre del presente año, que el gobierno chino ha calculado que la contabilidad de los costos de la renovación ambiental significa realmente una erogación equivalente a tres puntos porcentuales de su actual tasa oficial de crecimiento del 11 por ciento. Es decir que el crecimiento económico real, una vez descontados esos costos, ha sido del 7 por ciento. El presidente Hu Jintao, por esta razón, comenta dicha fuente, “ ha hecho del desarrollo sostenible un tema clave de sus discursos este año” (2006) y “el gobierno central se comprometió recientemente a invertir US\$125.000 millones para atacar el problema”.

Es interesante conocer la opinión sobre el esfuerzo ambiental que está realizando China del Informe de noviembre de 2006 de la ya mencionada US-China Economic and Security Review Commission, creada por el Congreso de los Estados Unidos con el fin de monitorear y evaluar si el vertiginoso crecimiento de China constituye una ventaja o una amenaza para ese país. En la página 8 de dicho informe se afirma lo siguiente:

En años recientes, China ha progresado en institucionalizar, codificar y aplicar estándares ambientales y controles relativos al consumo energético y ha buscado tecnologías más limpias para el manejo del carbón, pero todavía encara una preocupante crisis con respecto a la contaminación del aire y del agua. Si China no ataca estos problemas agresivamente, se exacerbará lo que es ya una catástrofe ambiental.

Algunos esfuerzos cooperativos de los Estados Unidos con China sobre eficiencia energética y amigabilidad ambiental han sido exitosos, lo cual genera un limitado entusiasmo sobre la posible disminución del crecimiento del consumo de energía no renovable de China y sus consecuencias sobre el ambiente si ese consumo es aminorado. Estos resultados son de extremo interés para los Estados Unidos.

CAPITULO 4

Las reformas y el socialismo de mercado

4.1 ¿Significan las reformas un vuelco total hacia el capitalismo, o más bien, un estadio necesario hacia el establecimiento de un tipo de socialismo con características chinas?

Sobre el alcance de las reformas impulsadas en 1998 por Zhu Rongji , afirma Yang:

En resumen, la reestructuración gubernamental después de 1998 ha llevado a la China a la fase final de la transformación, de un gobierno diseñado para la planificación central y la autoridad burocrática a un estado regulador, tal y como lo requiere la economía de mercado (Yang, 2002, p.196).

Aunque los gobernantes chinos al final de la década de los setenta renunciaron al modelo soviético de planificación debido a su rigidez e incapacidad para generar crecimiento económico, la transición al sistema de mercado no implica una renuncia al socialismo, ni se contradice con éste.

Peng Deng (2006) comenta que tras el colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en Polonia, Rumania y Hungría se estableció una fuerte discusión entre partidarios del socialismo y partidarios de la economía de mercado y muchos llegaron a la conclusión de que el mercado era el mejor aliado del socialismo. Los partidarios del socialismo occidental de mercado sostenían que el socialismo de mercado, no solo era viable, sino que era la única forma de socialismo posible en el estado actual del desarrollo humano. Señalaban que el mismo Marx no asociaba el socialismo a la economía planificada. En su Crítica al Programa de Gotha, señala Peng, Marx sugería que en una sociedad socialista bajo el liderazgo del proletariado, las empresas capitalistas continuarían compitiendo con las socialistas. Según Marx, en lugar de abolir el mercado, los socialistas deberían cuidarse de sus aspectos negativos al mismo tiempo que promoverían “objetivos sociales” (Peng, 2006, p. 36).

Refiriéndose a China, prosigue Peng:

Desde que China estuvo tratando de volver a apoyarse en la comunidad mundial al unirse al mercado global, tenía que seguir sus reglas del juego como cualquier otro país. Al mismo tiempo, los reformadores argumentaron que el mercado no tenía que ser capitalista, sino que podría y debería fortalecer al sistema socialista. Ante cualquier cosa que sucediera en la reforma, el Partido Comunista Chino sería siempre el líder y el alto crecimiento económico sería siempre el mejor interés de un país socialista.

Peng señala que la asociación de los mercados con el capitalismo fue un “*gran malentendido*” que confundió los medios con los fines” (Peng, 2006, p.36) Para los gobernantes chinos no hay una brecha insalvable entre la economía socialista y la economía capitalista porque el mercado fue un producto del sistema industrial. (Peng, 2006, p. 37)

Eleonora Pivovarova, investigadora del Instituto de Estudios del Lejano Oriente de la Academia de Ciencias Rusa, opina que a partir del Décimo sexto Congreso del Partido Popular Chino en noviembre de 2002, China entró en una nueva etapa del desarrollo: la construcción de una sociedad comfortable que avance hacia una modernización de corte socialista⁴¹ (Pivovarova, 2006, p.19).

Este fue el tema principal de la décima reunión anual del Congreso Nacional del Pueblo que terminó el 14 de marzo de 2006. En esta reunión, concientes de la existencia de grandes zonas de pobreza que no se han beneficiado el alto crecimiento económico de otras zonas, sus 3000 delegados acordaron darle un gran empuje al sector agrícola con el fin de modernizar la agricultura y aprobaron un presupuesto que promete más ayudas a los agricultores (Lan, 2006a). El nuevo Programa Quinquenal 2006-2010, aprobado en esa oportunidad, ha sido concebido en gran medida “para crear una “sinergia virtuosa entre la próspera zona costera, la China central y las regiones pobres del oeste y el norte” (Economist, 2006). Incluye capacitación para 45 millones de agricultores, el lanzamiento de un programa de cooperación médica para el 80 por ciento de las zonas rurales y un aumento del presupuesto de educación para el 2010 (Beijing Review, 2006). *El Programa para el quinquenio 2006-2010* es un ejemplo de cómo los gobernantes chinos programan sus estrategias encaminadas al desarrollo económico y también el desarrollo social (Green, 2006).

Dicho documento es una ambiciosa ruta de avance que requiere de la implementación de tareas estratégicas para llegar a **un modelo diferente de crecimiento económico**, es decir, a lo que llaman el “socialismo con características chinas” (Portyakov, 2006).

El *Programa para el quinquenio 2006-2010* resulta del esfuerzo por integrar el desarrollo económico con el desarrollo institucional y, por ende, dar solución a las disfunciones o efectos no deseados diagnosticados a través del proceso de transición, a fin de permitir el surgimiento en todo el país de una fuerte clase media (xiaokang) para el año 2020 (Portyakov, 2006).

El documento, informa Vladimir Portyakov, está elaborado en 18 compartimientos o cajas, para evitar el exceso de palabras y seguir una estructura similar a la de los reportes llevados a cabo por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, indicación del deseo de Beijing de seguir estándares aceptados internacionalmente. El Programa, llamado ahora de esta manera para no utilizar ya la palabra “plan”, contiene 14 metas y ocho techos o límites, para los gastos en su implementación, los cuales tienen el rango de ley. Entre las metas se encuentran, entre otras, además de la voluntad de desarrollar de las provincias del norte y el oeste, ya mencionada (Economist 2006), la voluntad de pasar de una economía basada en la manufactura a una basada en la innovación, lo cual requiere aumentos en el presupuesto. No obstante, dicho Programa también contempla, como se ha dicho, límites en los gastos como el de energía por unidad del PIB (Einhorn, 2006), lo cual también favorece al ambiente. Las metas están estructuradas bajo la forma de un árbol de decisiones, cuyo avance depende de haberse cumplido previamente ciertas tareas. El Programa también incluye una sección separada que establece el mecanismo para su implementación y establece la posibilidad de ir haciéndole ajustes conforme vaya siendo necesario⁴³ (Portyakov, 2006).

Esta forma de proceder es consecuente con la economía de la complejidad y el neo-institucionalismo histórico y, por ende, da una respuesta satisfactoria al cómo lograr los objetivos para el desarrollo, y en consecuencia, supera a las escuetas y desarraigadas reglas del Consenso de Washington.

Protyakov, cierra su análisis del Programa Quinquenal 2006-2010 con estas significativas palabras:

Poniendo todas las reservas aparte, es realmente una evidencia convincente que China es uno de los muy pocos países en el mundo de hoy, que tiene un claro entendimiento conceptual de las metas estratégicas para el desarrollo, así como de las etapas y los métodos para alcanzarlas (Portyakov, 2006, p. 9).

4.2 El socialismo de mercado y la nueva Ley sobre los derechos de propiedad.

Hasta mediados de los ochentas la propiedad pública de los medios de producción era considerada como el fundamento inmutable del socialismo. No obstante, en 1988 se realizó una enmienda a la Constitución que reconocía al sector privado como “complemento” dentro de la economía pública. En 1999, como se decía anteriormente, se realizó también otra enmienda en la cual establecía explícitamente que “el Estado protegerá los derechos e intereses legítimos de los actores individuales y privados, al mismo tiempo que guiará, supervisará y regulará el desarrollo de las economías no públicas” (Xianfeng Huang, 2004 p. 202) y en 2002, en el Congreso Nacional No. 16 del Partido Comunista Chino, Jiang Zeming afirmaba que las distintas formas de propiedad no deberían ponerse en contradicción unas con otras, sino que debían trabajar juntas en el proceso de modernización socialista.

No fue sino hasta el 16 de marzo de 2007 en que los 2.835 delegados del Congreso Nacional del Pueblo aprobaron el proyecto de ley de cuarenta páginas presentado por el Gobierno que finalmente “traducía con claridad en términos de políticas a seguir” (Xianfeng Huang, p. 204) lo establecido sobre la propiedad privada en la enmienda constitucional de 2004, citada con anterioridad. La *Ley sobre los derechos reales de propiedad* se aprobó el 16 de marzo, último día de sesiones del Congreso, con 2.099 votos a favor, 52 en contra y 37 abstenciones. Según el semanario de Hong Kong, *Asian Weekly*, antes del Congreso, el Presidente Hu Jintao y el Primer Ministro Wen Jibao, enviaron funcionarios a las provincias a realizar sondeos sobre el apoyo para dicho proyecto, puesto que temían que aun una oposición del 10% podía perjudicarles políticamente. El resultado debió haber sido positivo puesto que finalmente, dicho proyecto, fue enviado al Congreso para su aprobación. Wang Zhaoguo, miembro del Politburó del Partido Comunista y quien introdujo el proyecto de ley, le decía a los delegados reunidos en la Gran Sala del Pueblo: “los estándares de vida de la gente han mejorado y urgentemente se requiere de la protección efectiva a la propiedad legalmente acumulada mediante gran esfuerzo” (Coonan, 2007).

Pese a la oposición que tuvo por parte de los elementos más izquierdistas del Partido Comunista Chino, con esa iniciativa se satisface la expectativa que tenía la clase media urbana de asegurar sus derechos sobre la propiedad de sus viviendas, así como la de los campesinos quienes deseaban protegerse del despojo de sus tierras por parte de funcionarios gubernamentales para dedicarlas a la industria o para proyectos de urbanización, a veces por una pequeña compensación o por ninguna (Economist, 2007).

No obstante, afirma la revista *Economist*, al menos en el corto plazo, esta ley todavía no faculta a los campesinos hipotecar o vender tierras para buscar un trabajo más productivo. Tampoco le permite a otros colectivos adquirir más tierra para que al sumarse varias parcelas se pueda hacer un uso más eficiente de la tierra y producir en mayor escala, aunque esta ley los beneficia al otorgarles la posibilidad de renovar los períodos del contrato sobre la posesión de tierras o usufructo y defenderlos de la expropiación injustificada. La propuesta para dicha ley elaborada por el profesor Liang Huixing decía que la expropiación estatal de tierras rurales debe ser por un genuino interés público y se debe dar a los campesinos una compensación justa (Xianfeng Huang, p. 215).

La revista *Economist* también señala que la nueva ley de propiedad deja sin resolver adecuadamente el problema de ¿a quién pertenece la propiedad de las empresas colectivas?, ya que muchas de ellas operan como si los gerentes fueran sus dueños y, según la revista, asegura derechos a quienes han usurpado tierras y otros activos del Estado. En muchos casos, dice dicha publicación, no se sabe si las empresas son propiedad de individuos, gobiernos locales o unidades del Partido, sobre todo, como explica Xianfeng Huang, que algunas empresas privadas, con el fin de obtener ciertos beneficios, se inscribían como empresas colectivas. Según se infiere del estudio de Xianfeng Huang sobre las propuestas para el proyecto de ley, estas últimas tendrán que demostrar que la inversión efectivamente tuvo un origen privado, porque de otro modo, sus activos pertenecerán al colectivo,

Quienes se oponían al proyecto de ley aseveraban que éste favorecía a quienes se enriquecieron de forma ilícita. Quienes lo apoyaron, combatieron estas afirmaciones argumentando que la ley solamente protegía las propiedades que fueron adquiridas legalmente. Wang Liming, uno de sus autores, argumentaba que fue precisamente la ausencia de una clara legislación sobre la propiedad lo que permitió el saqueo de activos públicos que se produjo con la introducción de estímulos de mercado (Xianfeng Huang, p. 199).

A pesar de los problemas todavía no resueltos (los cuales posiblemente se solventarán con una ley específica para las empresas públicas ya que la propiedad privada no presenta ambigüedades) dicha ley le permite al Partido Comunista Chino asegurarse el apoyo de la clase media urbana, de los campesinos (porque se evitarán muchas disputas con los gobiernos locales), así como de los empresarios privados nacionales y extranjeros, sectores cruciales para mantener el paso firme de las reformas y para la provisión de las innovaciones necesarias para la construcción del socialismo “con características chinas”.

Xianfeng Huang confirma la visión expresada en este escrito sobre carácter dinámico del proceso de reforma y de creación institucional al señalar que “el desarrollo de los derechos de propiedad en China ha sido un proceso complicado de experimentación política, de una amplia verificación reglamentaria, de una operatividad de facto, así como una clarificación legal que refleja la interacción dinámica entre instituciones formales e informales” (Xianfeng Huang p. 119). El proceso de conferir mayor claridad al tema de la propiedad sin duda continuará en el futuro, pues como añade el mismo (Xianfeng Huang, “el desarrollo de los derechos de propiedad en China es y continuará siendo una transacción entre formalismo y pragmatismo” (Xianfeng Huang p. 221) En cierto sentido, el proceso actual de construcción legal, añade, ha reflejado “el choque entre valores y técnicas opuestas, entre leyes transplantadas y generadas por la experiencia, entre la ley civil y los modelos consuetudinarios y entre la ingeniería social y las instituciones surgidas espontáneamente” (Xianfeng Huang p.225).

CAPÍTULO 5

El rol de China en la integración Asiática: zonas subregionales y redes informales de negocios de la etnia china

De manera congruente con el enfoque de las ciencias de la complejidad y de la economía institucional, a continuación se describirá el importante rol de los elementos culturales e históricos, así como el importante papel de la etnia china, en la integración asiática.

Igualmente, no se podría entender la integración asiática si no se comprende como un proceso de abajo a arriba (bottom up) y no como un proceso iniciado de arriba abajo (top down), como ha sido el caso en la mayoría de los acuerdos regionales existentes en el Mundo.

Analistas como Dijan Peng, Peter Katzenstein, Naoko Munakata, Hideo Ohashi, Barry MacIntyre, Barry Naughton, T.J. Pempel y otros, sostienen que integración regional ha sido el resultado de la actividad informal de las redes de negocios privadas, más que de una iniciativa formal generada por acuerdos entre los gobiernos.

La integración formal ha sido difícil porque Asia es una zona heterogénea en términos étnicos, lingüísticos, religiosos y culturales. El hecho de que China y, en general, Asia del Norte, haya sufrido los efectos del colonialismo y del imperialismo japonés, ha creado diferentes memorias e interpretaciones históricas que inhiben la formación de una identidad común (Katzenstein 2006). Igualmente, en Asia existe también una gran variedad cultural y religiosa. Munakata (2006, p. 132) añade también las dificultades que se presentan debido al distinto grado de desarrollo que tienen esos países, lo que los ha llevado a desear una integración a ritmos diferentes.

En un marco de tal heterogeneidad, la etnia china, que desde los siglos XIV y XIX se ha dispersado por los países del Asia del Este marítimos, constituye un bastión de unidad y de cooperación empresarial regional, el cual ha sido determinante para la integración en esa zona. Como se ha dicho anteriormente, la cooperación de los residentes chinos en el exterior con las empresas nacientes de la China continental, contribuyó de manera definitiva en el mejoramiento del desempeño económico de éstas, así como de las zonas costeras del país, que es donde mayormente se ha dado esta cooperación. Esta última también ha contribuido a la superación de los escollos a la integración que resultan de dificultad

del establecimiento de acuerdos regionales formales entre países con distintos niveles de desarrollo, permitiendo la creación de un fuerte comercio intra-industria y que países menos desarrollados se integren regionalmente, aún en la producción de bienes de alta tecnología.

Según Dajing Peng (2002^a) los mecanismos por medio de los cuales se ha realizado la regionalización informal asiática en los últimos años son: a) las redes informales regionales de producción vinculadas a Japón b) la red informal de la etnia china (lo que Murray Weidenbaum y Samuel Hughes (1996) llaman la Gran China o el Bamboo Network) y c) las zonas económicas subregionales.

5.1 Regiones económicas subregionales.

Dajin Peng explica que hoy en día en Asia del Este existen regiones económicas subregionales (SREZ en inglés) que han sido, junto con la red de la etnia china, inadecuadamente estudiadas en Occidente. Estas zonas no corresponden a las divisiones tradicionales de la teoría del regionalismo como áreas de libre comercio, unión aduanera, mercado común o integración económica, ya que no fueron resultado de iniciativas estatales, sino de un desarrollo espontáneo de “abajo a arriba” cuyas actividades económicas no se corresponden con la división regional en estados delimitados según la división *westfaliana* impuesta por Occidente.

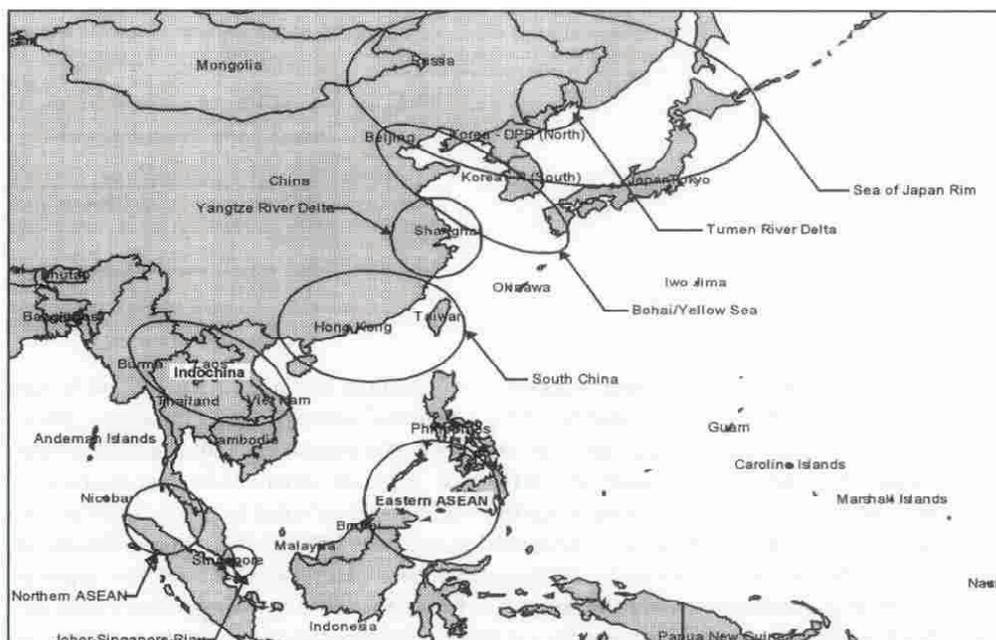
El actor principal de la integración comercial en algunas regiones de de Asia, entonces, no es el estado - nación, sino una plétora de actores no estatales y de procesos, que son difícilmente medibles con precisión y que operan a nivel social (Peng). Debido a que firmas de distintas nacionalidades compiten y colaboran en esas zonas formando un sistema de “redes de redes”, tanto en el proceso de producción como en el mercadeo y la innovación, es difícil intentar comprender la integración asiática desde una perspectiva nacional o desde los mecanismos de integración formal. Por la misma razón, Peng agrega que los sub-componentes geográficos tradicionales como el *Sudeste Asiático*, *Asia Central*, *Asia del Sur*, etc., tampoco no son útiles para distinguir los macro-procesos que ocurren dentro de la región.

La sub-región más dinámica de Asia actualmente es la que se ha formado alrededor de la zona comprendida entre Guangdon, Fujian y Hainan (en la China Continental) y Hong Kong, Taiwán y Macao (fuera de ésta). En la intensa actividad económica de esta zona ha tenido también un rol preponderante colaboración de los residentes taiwaneses en Estados Unidos, así como las inversiones japonesas, estadounidenses y europeas.

El dinamismo de esas primeras zonas desarrolladas en la región alrededor Guangdon, Fujian y Hainan en la China Continental, se expandió en una reacción en cadena a otras zonas de ese país, como la del Delta del Río Yangtsé que comprende las provincias de Shangai, el sur de la provincia de Jiangsu, el norte de la provincia de Zhejiang y el Valle del Río Yangtsé (Peng 2002b), la de Beijing – Tianjin y Dalian; así como la zona del Mar de Bohai y el Mar Amarillo que une la zona aledaña a Beijing con ciertas zonas de Corea del Norte, Corea del Sur y Japón. Actualmente la actividad económica y la inversión extranjera, que incluye también inversión japonesa, estadounidense y europea, se está expandiendo hacia el interior del país, sobre todo hacia Sichuan, gracias a la excelente infraestructura que se ha construido con el fin de llevar el desarrollo al interior del país y disminuir la brecha económica y social con la costa.

Figura No. 2

Mapa de las Zonas Económicas Sub-regionales



Fuente: PENG, Dajin, (2002) Subregional Economic Zones and Integration in East Asia, Political Science Quarterly, 00323195, Winter 2002/2003, Vol. 117, Fascículo 4, p. 614.

La actividad económica informal entre de las distintas zonas chinas y las de otros países, también ha contribuido no solo a la pacificación de la región, sino a la estabilidad social de China. Hoy día se ha corroborado que el desarrollo económico depende grandemente de la estabilidad política y social y la conducta responsable y solidaria del gobierno chino en la región obedece decididamente a la comprensión de los gobernantes chinos de esta realidad.

5.2 El viejo modelo de los gansos voladores y las redes sub-regionales japonesas vs. las redes de producción sub-regionales de la etnia china.

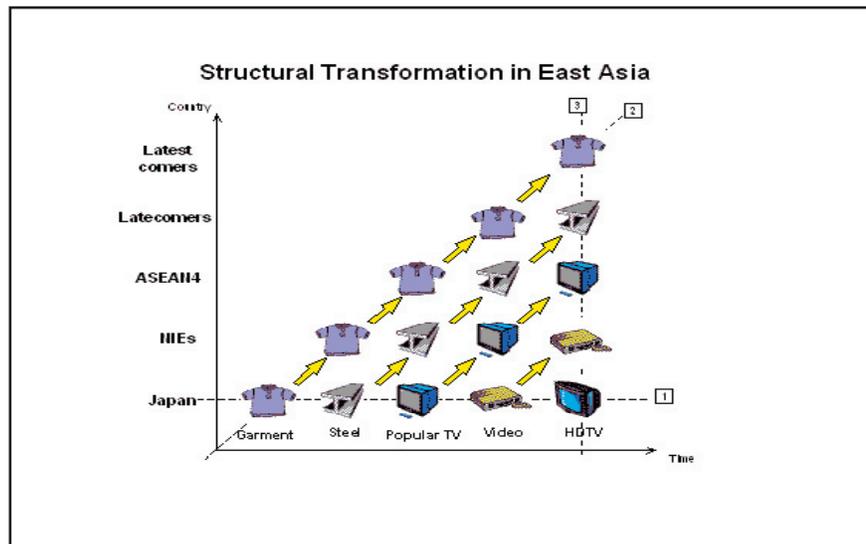
Peter Cowhey, Decano de la Maestría en Relaciones Internacionales y Estudios del Pacífico de la Universidad de California en San Diego en el mencionado simposio celebrado en dicha universidad en el año 2004 para el U.S.-China Economic And Security Review Commission (USCESRC), hacía también hincapié en el nuevo ciclo de innovación, tecnología y de producción que ha emergido entre

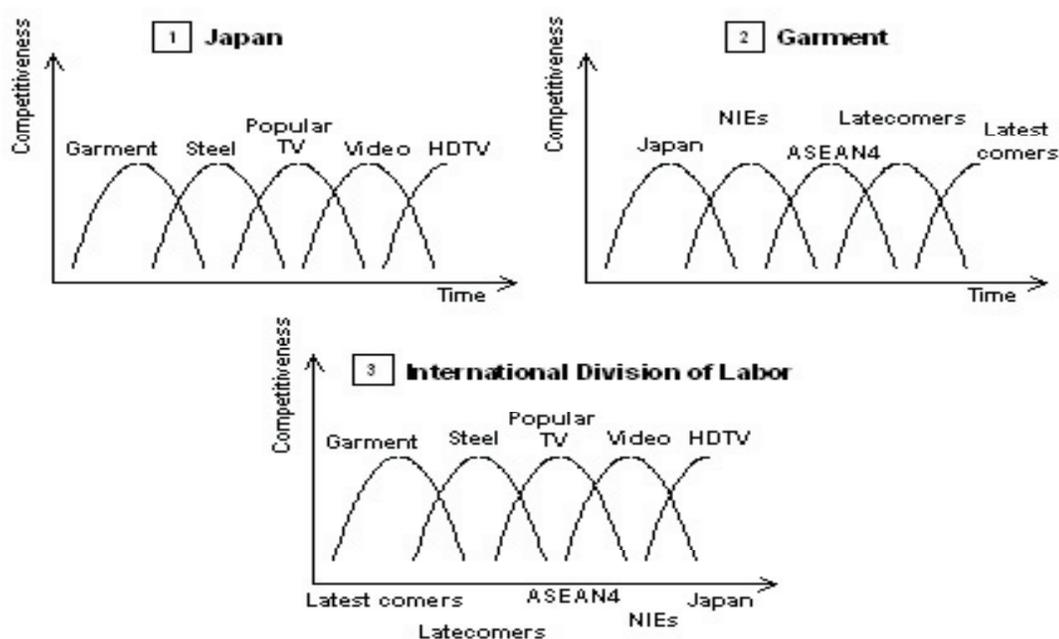
China, Hong Kong, Taiwán, Macao y Corea del Sur con alta participación de los Estados Unidos, cuyo dinamismo, afirma, ha desplazado el modelo de los gansos voladores. Esta posición también es compartida por muchos analistas, incluyendo a Peter Katzenstein, a Hideo Ohashi y a Naoko Munakata (2006).

El modelo de los gansos voladores explicaba el crecimiento económico de la región en los setentas y ochentas en función de la especialización y el desplazamiento de la inversión japonesa en los países asiáticos en busca de sitios con mejores ventajas comparativas a fin de reducir los costos de producción, tal y como lo explicaba la teoría de los ciclos de negocios de Raymond Vernon. Según Vernon los países trasladan al exterior, mediante inversión extranjera directa, la producción de artículos intensivos en mano de obra y de menor valor a agregado, conforme el desarrollo de ese país causaba una pérdida de ventajas competitivas en esas áreas. Siguiendo esta lógica, las empresas japonesas comenzaron a trasladar a ciertos países de Asia, de manera secuencial, primeramente los textiles y el vestido, luego el acero, más tarde los televisores populares y finalmente, sistemas de video más sofisticados, etc., según esos países asiáticos iban sofisticando su producción o subiendo en la escalera de las ventajas comparativas (Balassa).

Figura 2.

Modelo de los gansos voladores





Source: Sabro Okita, "Special presentation: prospect of Pacific economies," Korea Development Institute. Pacific cooperation: issues and opportunities (pp.18-29). Report of the Fourth Pacific Economic Cooperation Conference, Seoul, Korea, April 29 -May 1, 1985, p.21.

MacIntyre y Naughton (2005, p 80) afirman que esta forma de integración eminentemente jerárquica, fue iniciada y guiada de manera ordenada por Japón conforme su economía se movía a un sector de mayor valor agregado, dejando el viejo sector a otro país, de manera que cada economía en ascenso le iba dejando un nuevo espacio a otro que quisiera emprender el "vuelo", y así sucesivamente. El factor que impulsó a que cada país fuera ascendiendo en la escalera del valor y moviéndose secuencialmente en modelo de los gansos voladores fue la inversión extranjera directa y la financiación, inicialmente japonesa. Luego, conforme se desarrollaba el esquema, ésta financiación e inversión provino también de los cuatro dragones

El viejo modelo de los gansos voladores llegó a su fin cuando Japón dejó de liderar el proceso de integración asiática debido a la incursión de la red étnica china vinculada a Estados Unidos, en las zonas mencionadas. La participación estadounidense en dicha red permitió que la Gran China saltara a la punta de dicho modelo en el sector de tecnologías de la información, mientras todavía mantiene, mayormente, industrias de menor valor agregado.

Si bien las redes japonesas fueron cerradas a la participación extranjera (Enrst, 2006), las redes de la Gran China, que también operan en los países de ASEAN, se han caracterizado por la apertura a participantes occidentales. Por esta razón y, por la apertura a Occidente que también ha sido característica en los países de ASEAN, se le ha calificado al regionalismo asiático de regionalismo abierto. La participación estadounidense y europea en Asia se realizó mediante el modelo por el cual estos países ejercen su poder: a través del GATT y luego de la OMC.

La nueva forma de producción de la red étnica china vinculada a Estados Unidos, principalmente en las zonas de a) Guangdon, Fujian, Hainan, Hong Kong, Taiwán, Macao, b) la del delta del río Yangtsé cuyo mayor centro de producción es la zona de Pudong en Shangai, más la del sur de la provincia de Jiangsu, el norte de la provincia de Zhejiang y el Valle del Río Yangtsé y C) la conformada por Beijing, Fianjin y Dalian, se realiza mediante una forma de encadenamiento de los distintos procesos productivos mediante la contratación con empresas suplidoras locales independientes de la empresa contratante y en competencia con otras empresas similares (Katzenstein, 2004).

Esto fue posible en parte por la gran cantidad de inversión extranjera que han atraído dichas zonas, en contraposición a la actitud proteccionista japonesa de mantenerla alejada de su país. En el modelo US-Gran China, cualquier empresa extranjera o local, simplemente se conectaba al proceso de producción de las empresas mayores, si tenían ventajas competitivas en calidad y costo, mientras que la red de producción japonesa mantenía relaciones solamente con subsidiarias suyas o con empresas vinculadas por nexos de amistad con empresas japonesas, no contrataban administradores locales en sus subsidiarias y todas las empresas suplidoras de componentes dentro de la red japonesas seguían lineamientos de las grandes empresas compradoras (Doner, 1997, p 216-217 y 228).

Las subsidiarias y filiales japonesas tenían que sujetarse a la forma de organización jerárquica, cerrada, rígida y dirigida verticalmente, mientras que la red en torno a China era mucho más flexible y abierta, mientras que las empresas suplidoras de las firmas norteamericanas en las zonas subregionales de la etnia china mencionadas, gozaban de mayor independencia, lo que las hacía más proclives a la innovación (Ernst, 2006, p. 429 – 430. Peng 2002, p. 440).

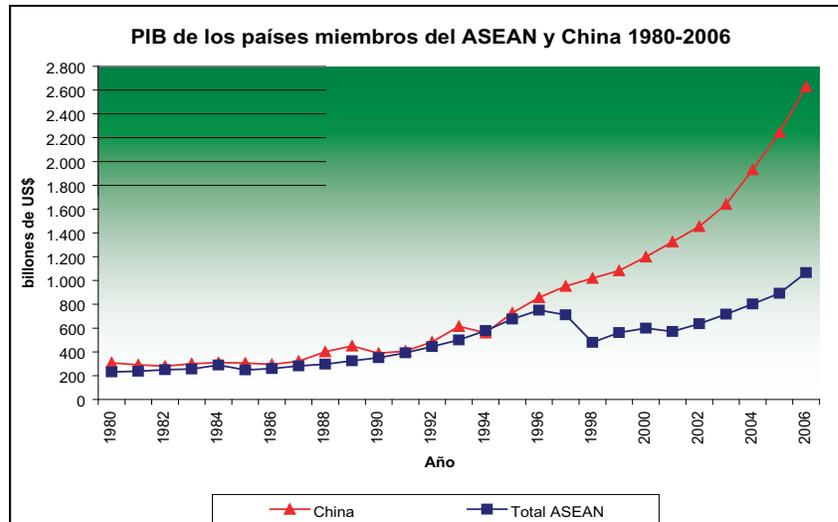
5.2.1 Las zonas subregionales, la formación de clusters y la eficiencia productiva

Las empresas estadounidenses prefieren establecer contratos con estas empresas independientes y en competencia entre ellas, pues como forman parte de clusters circunscritos a dichas zonas subregionales son rápidas en la entrega, lo que les permite el manejo de menores inventarios y, por ende, representan menores costos. Aunque pequeñas en escala y no tan avanzadas tecnológicamente, eran altamente eficientes y podían reaccionar rápidamente al cambiante mercado internacional ya que la vinculación de éstas con la red de Taiwán y con los residentes taiwaneses en Estados Unidos, le proporcionaba certera información acerca las tendencias mundiales. Naughton (USCERSC 2004, p. 23) también afirma que la producción “modular” de estas redes generó costos menores y más rapidez para llegar a los consumidores, que el modo jerárquico y disperso de integración vertical controlado por Japón en Asia (Red de Producción Regional Japonesa (RPRJ). La concentración de clusters le confirió a la Gran China ventajas logísticas sobre la red japonesa debido a que ésta se hallaba muy dispersa, entre el Norte de Asia y los países de ASEAN (Munakata, 2006, p. 136).

Los clusters en los cuales existe, como se ha dicho, competencia entre empresas afines, también permiten a los productores compartir información, reducir costos de transacción, mejorar la voz política de la industria y convertir al área como un receptáculo de empresas que deseen realizar investigación y desarrollo. En las cercanías de dichos clusters en China, más de cuatrocientas empresas han invertido \$3 billones en investigación y desarrollo (Ohashi, 2006, p.86). Zhibin Gu (2006, p. 57 y 70) dice que, a inicios del 2006, más de novecientos centros de I & D (muchos de ellos joint ventures) operaban en China, de los cuales el 80% eran de empresas privadas y, entre estas últimas, el 90% eran empresas medianas.

El siguiente gráfico permite observar el dinamismo del crecimiento chino generado por los mencionados clusters, en particular el desempeño de China en el período posterior a la crisis financiera asiática (julio de 1997) y el rendimiento de los países de ASEAN vinculados mayormente a la red de producción japonesa.

Figura 3. PIB países miembros de la ASEAN y China 1980-2006.



Fuente: *World Economic Outlook 2007*, FMI.

La IED estadounidense comprendió que debía co-inventar, co-producir y co-invertir. Los nuevos procesos productivos no solamente incluyen la fragmentación del proceso productivo, sino a toda la cadena de valor agregado que incluye ventas, outsourcing e investigación y desarrollo (I&D). Dieter Ernst (2006, p. 170), estudioso de las redes de producción japonesas, considera que Japón le había dado una baja prioridad a la expansión de I & D en Asia, lo cual contrasta con el enfoque de las empresas de Estados Unidos, Europa, Taiwán y Corea que están expandiendo las funciones de I&D de sus empresas afiliadas en la Gran China.

Sin embargo, algunas empresas japonesas, finalmente, luego de haber perdido competitividad con las empresas estadounidenses vinculadas a la red étnica china, están comenzando a invertir en centros de I&D en esa región, especialmente en la subregión del Mar de Bohai y el Mar Amarillo, pero temerosas de que se puedan filtrar algunos conocimientos clave que no quieren compartir con las empresas locales, aunque su celo las lleve a perder la oportunidad de reducir costos, como lo han hecho las empresas norteamericanas que apuestan a la eficiencia y capacidad de innovación de las empresas locales (Ernst 2006 p. 182). Las transnacionales japonesas fueron duramente criticadas en Asia por ser también más conservadoras que las firmas europeas en la transferencia de tecnología (Peng, 2002, p. 439).

Si se escribiera la historia de las tecnologías de la información se debe contar la historia de Siemens, Fujitsu o Alcatel, pero no debe dejarse de describir los problemas que actualmente les ha creado a esas empresas, Cisco, QUALCOM y DELL.. Estas últimas no hubieran tenido el éxito que tuvieron sin el ciclo de innovación que éstas crearon en la Gran China.

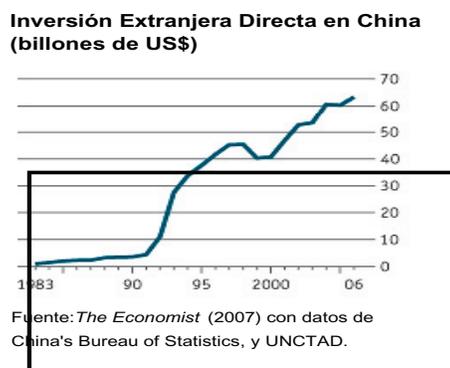
5.2.2 La apertura china vrs el proteccionismo japonés

Barry Naughton, en la reunión de la USCESRC señalaba, siguiendo la argumentación de Cowhey, que la Gran China desplazó a Japón en tecnologías de la información por la disposición de China para recibir inversión procedente de los líderes en el campo, Estados Unidos, Taiwán y Europa, y la voluntad de China de aprender de estos últimos. Japón estaba más cerrado a la IED así como a los productos que sus propias transnacionales producían en Asia, pues éstas colocaban sus productos principalmente en Estados Unidos o en la región.

Para Naughton, la apertura china, en contraposición al proteccionismo japonés, marcó la diferencia que aseguró su éxito posterior (USCESRC, 2004, p. 20).

La inversión directa extranjera fue inferior a los 5 billones de US dólares durante el período de la transición y hasta el año 1991. Sin embargo, a partir del año siguiente se duplica a 10 billones de US dólares y se acelera llegando a sobrepasar los 60 billones de US dólares en el año 2006. Ello muestra la efectividad de la política de puertas abiertas de China para recibir las inversiones extranjeras, en particular la inversión proveniente de Estados Unidos, Japón y Taiwán.

Figura 4. Inversión Extranjera Directa en China



El proteccionismo japonés, lejos de beneficiar a las propias empresas medianas productoras de componentes electrónicos dentro del país, las llevó a perder dinamismo, e inclusive, a desaparecer. Las grandes empresas japonesas perdieron lo que en otro tiempo fue su fortaleza, el contar con vibrantes y flexibles empresas suplidoras domésticas (Ernst 2006, p. 171). No obstante, como se ha dicho, actualmente las empresas japonesas están tratando de integrarse con las redes de producción estadounidense-china y están cambiando su modo de ser jerárquico y rígido. De hecho, señala Munakata, las relaciones tipo kereitsu están gradualmente desintegrándose en el mundo corporativo japonés (Munakata, 2006, p. 139-141).

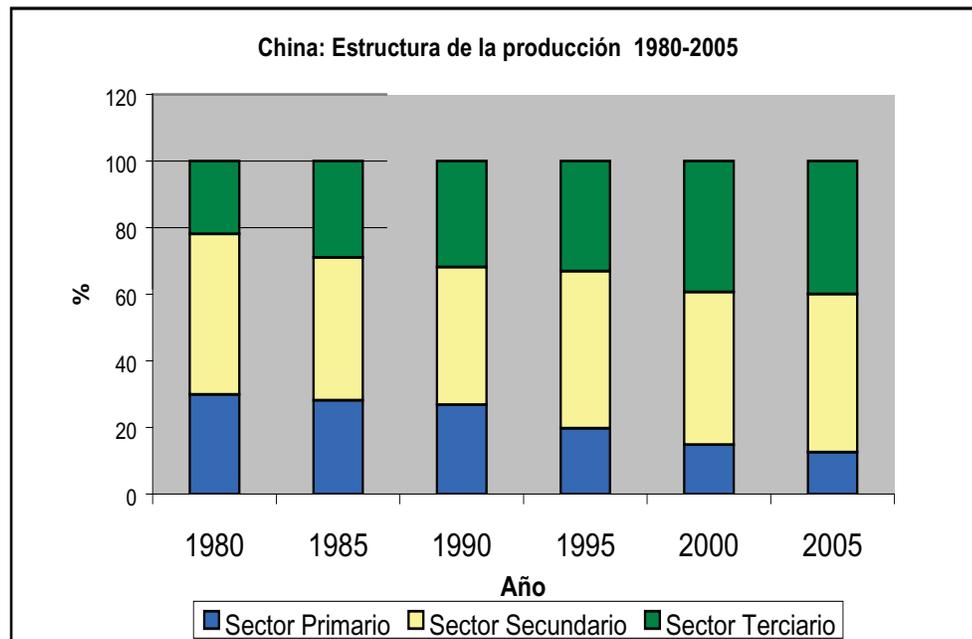
5. 2. 3 Exportaciones chinas y valor agregado: ¿podría China prontamente alcanzar tecnológicamente a Estados Unidos?

En virtud del dinamismo de la red étnica china, este país se ha convertido en el tercer mayor exportador de productos electrónicos (desde el décimo lugar en el 2000) y en el segundo importador de estos productos (Ernst, 2006, p. 187).

La economía china se movió desde el viaje de Deng al Sur en 1992 y la consecuente mayor apertura a la inversión extranjera, de la producción de productos primarios, a la producción de mayor valor agregado como lo indican los siguientes gráficos.

No obstante, Naughton advierte que las empresas estadounidenses de alta tecnología establecidas en China todavía generan un valor agregado de aproximadamente 50 %, las taiwanesas de 40% y las auténticamente chinas de 10% (USCESRC, 2004, p. 21). CK Fung considera que el valor agregado de las empresas chinas exportadoras de maquinaria e instrumentos eléctricos es de 14.4 % y en la manufactura de equipo electrónico y de comunicación es de 13.8% (USCESRC, 2004, p 32).

Figura 5 China. Estructura de Producción. 1980-2006



Fuente: National Bureau of Statistics of China

Figura 6 China: Estructura de la Producción de Bienes y Servicios de Tecnologías de la Información. Datos históricos y pronósticos.

IT market (US\$m)	41,900	46,928	52,090	57,820	64,758	73,177	83,422	91,764
IT market as % GDP	2.2	2.1	2.0	1.9	1.8	1.7	1.7	1.7
Hardware (computer market sales) (US\$ m)	30,587	33,319	36,463	39,896	44,036	49,029	54,224	59,647
Services (US\$m)	6,704	7,978	9,376	10,986	12,952	15,367	18,353	20,188
Software (US\$m)	4,609	5,631	6,251	6,938	7,771	8,781	10,845	11,929
PCs (including notebooks) (US\$m)	15,294	16,659	18,232	19,948	22,018	24,514	27,112	29,823
Servers (US\$m)	2,478	2,799	2,735	2,992	3,303	3,677	4,067	4,473
Internet users ('000)	94	112	141	190	265	332	355	385
Internet penetration (%)	7	9	11	14	20	25	26	29
No. of broadband internet subscribers ('000)	22	42	63	93	130	182	236	297
Broadband penetration (%)	1.7	3.2	4.8	7.0	9.7	13.5	17.5	22

e/f = estimate/forecast. Source: BMI, EITO, World Bank, ITU, EU, IDC, Gartner, Romania Ministry of Communications & IT, ISI

Fuente: Business Forecast Report (2007), Business Monitor International LTD, Cap. 5: Key Sectors.

Gordon Hanson, Profesor de economía de la maestría en Relaciones Internacionales y estudios del Pacífico de la Universidad de California en San Diego decía que el valor agregado difiere por industria y por provincia y, si ésta es de la costa o del interior del país. Hanson considera que el valor agregado de las industrias de alta tecnología que se concentran en la costa, como son varios tipos de maquinaria y partes, equipo de transporte (principalmente automóviles y partes) y productos electrónicos (principalmente computadoras y partes), es de un 55% (USCESRC, 2004, p. 75). No es claro si su cálculo incluye los servicios de mercadeo y exportación que presta Hong Kong cuando dichas exportaciones se realizan a través de la isla, las cuales representan un 25% del valor agregado de los productos exportados por China por esa vía.

China todavía depende de los países de la red asiática que la suplen de los componentes que requieren mayor tecnología y capacitación laboral, por lo que hoy tiene un déficit comercial con esos países. Un ejemplo es la Galanz Corporation en la provincia de Guangdong, la mayor firma mundial de hornos de microondas. Esta compañía todavía importa el magnetrón que es el componente principal de dichos hornos. El 44 % de las importaciones chinas es de equipo industrial y de transporte (Wuan Ronjung, 2005).

Aunque el valor agregado chino en productos de alta tecnología sea menor al de Taiwán y al de Estados Unidos, la velocidad en que China ha alcanzado un mayor porcentaje de valor agregado, podría indicar que en un futuro no lejano este país podría ganar una mejora considerable de su posición con referencia a dicho mayor valor, dentro de la red, máxime que China gradúa anualmente setecientos mil científicos e ingenieros (Ernst, 2006, p. 176).

No obstante, Fred Bergsten, Bates Gill, Nicholas R. Lardy y Mitchell Derek (2007, p. 100-108), investigadores del Peter g. Peterson Institute for Internacional Economics, consideran que, si bien China está graduando cuatro veces más ingenieros que Estados Unidos y sus exportaciones de alta tecnología en el año 2005, según el gobierno, llegaron a \$220 billones y significaron casi un tercio de las exportaciones totales (100 veces más de lo que exportaba en 1989 un 1.3 % de las exportaciones totales)

y , si bien, Estados Unidos importó de China \$45.7 billones de productos de tecnología avanzada en el 2004 (seis veces lo que importó en 1998) , examinando los datos más detenidamente, se puede llegar a concluir que todavía a China le falta un largo trecho para alcanzar a los Estados Unidos.

Dichos autores recalcan que si bien los ingenieros graduados en China están aumentando cuatro veces más que en Estados Unidos, los graduados a nivel de maestría y doctorado aumentaron un 50 por ciento (¿no es un buen logro?). De los ingenieros graduados, añade Bergsten et.al, solamente un 10% son capaces de competir en un ambiente de producción global, puesto que la mayoría están dedicados a los sectores de la construcción e infraestructura.

China, añaden, solamente gasta una décima parte en I & D de lo que gasta Estados Unidos y emplea en dicha actividad a un tercio de los ingenieros e investigadores. Además, las cifras que da China sobre los gastos de I & D están calculadas según la conversión del poder de compra para China, lo que las abulta con respecto a las de Estados Unidos.

A los datos sobre exportaciones de alta tecnología, habría que añadir que se refieren principalmente a los sectores de tecnologías de la comunicación y de la información (principalmente computadoras portátiles, monitores, teléfonos móviles y aparatos de reproducción de DVDs y al sector opto-electrónica (aparatos reproductores de CDs). Toda esta producción es relativamente de bajo costo, dicen dichos analistas, quienes se preguntan sobre si la exportación china en dichos sectores podría considerarse realmente de alta tecnología o se trata más bien productos de consumo masivo.

En otros sectores, las exportaciones chinas tienen una participación mínima, como en biotecnología, nanotecnología, armas nucleares y nuevos materiales. El 90 % de las exportaciones chinas a Estados Unidos son de empresas estadounidenses localizadas allí y con un valor agregado local considerablemente menor. Estados Unidos, concluyen, todavía lleva la delantera en tecnología e innovación, aunque este país tenga un considerable déficit comercial con China. La apreciación común de dicho déficit debería balancearse tomándose en consideración el pago neto de los factores.

5.3 Preocupación del gobierno de Estados Unidos

Naughton explica que inversiones de Taiwán y de Estados Unidos contribuyeron al aprendizaje local y ahora empresas taiwanesas en China producen componentes de alta tecnología que antes se producían únicamente en Taiwán. Esto preocupa a Estados Unidos porque muchos de esos productos han sido considerados de “seguridad nacional”.

Taiwán ha trasladado una buena cantidad de su producción de circuitos de 8 pulgadas a China, reservándose todavía para sí la producción de circuitos de 12 pulgadas y 0.18 micrones. Sin embargo, en el informe (USCESRC, 2004, p. 25), Naughton explica que actualmente la empresa Semiconductor Manufacturing Internacional Corporation (SMIC) basada en Shangai, está produciendo masivamente circuitos de 0.18 micrones e INTEL está produciendo circuitos de 0.09 micrones, que podrían ser utilizados para la fabricación de las más sofisticadas armas de guerra. A Estados Unidos le preocupa el hecho de que China está modernizando las armas de guerra como misiles de precisión, aviación, submarinos de ataque rápido y las capacidades nucleares y espaciales (USCESRC, 2004, p. 7)

Al Departamento de Defensa de los Estados Unidos le intranquiliza la capacidad que ha adquirido China de producir artículos de uso dual, es decir, tanto de uso comercial como militar. Los semiconductores y la tecnología HDTV que incorpora uso de cristal líquido y plasma, así como la tecnología de electroluminiscencia para la producción de monitores de pantalla plana, tienen esa característica.

La preocupación sobre la seguridad nacional del desarrollo que está teniendo China en tecnologías de la información y de la comunicación, lo ilustra el hecho de que en marzo de 2004 el Secretario de Estado, Colin Powell, el Secretario de Comercio, Evans y el USTR, Robert Zoellick enviaron una carta conjunta a China en que se le instaba a suspender el programa de establecer su propio estándar en sistemas de wireless fidelity (WiFi). (Hufbauer, Clyde & Wong, 2004).

Pero esa producción (la cual está en manos de muchos países) le está permitiendo a los chinos fabricar ellos mismos esos componentes, o al menos convertirse en el único lugar de donde pueden suplirse sus empresas si quieren mantener su competitividad en los mercados internacionales (casi todos los productores de chips de Asia del Este se han ido a producirlos a China) (Michael, 2003, p. 237). Esto tiene fuertes implicaciones para la seguridad, no solo de Estados Unidos, sino de Taiwán, todavía la mejor localización para la producción de chips del mundo (tanto en cantidad como en calidad).

Los componentes de alta tecnología que requieren las armas de guerra, ya no se fabrican exclusivamente para los ejércitos, sino preponderantemente para el consumo civil. Es decir, el comercio y la rentabilidad privada es la fuente de la creación de alta tecnología. ¿Hasta dónde podrán más las fuerzas del mercado global que las razones de seguridad estatal de Estados Unidos y Taiwán? (Michael 2003 p. 237).

5.4 China: ¿nuevo poder hegemónico en la región?

China comprende que en la esfera de seguridad, Asia es la región con la mayor concentración de interacción de las potencias mundiales. La estrategia regional de seguridad China es mantener al menos una relación manejable entre todos los mayores poderes en la región (Estados Unidos, Rusia, Japón e India), de manera que China no vuelva nunca más a estar aislada o cercada por grandes potencias. Por esta razón, China desea mantener una relación cordial con los estados regionales para prevenir que emerja alguna coalición de contención dirigida por cualquier combinación de las grandes potencias externas. Busca que su poderío económico no sea una amenaza para sus países vecinos o dichas potencias, de manera que no se confabulen para frustrar su creciente crecimiento económico. China desea más bien convertirse en la locomotora del crecimiento de la región y una nación responsable que pueda ayudar a resolver los problemas que confronta ésta (Zang Yunling y Tang Shiping (2005, p. 51).

Los chinos han aprendido de otros países que han llegado a ser potencias económicas a través del tiempo y no desean repetir sus errores. China desea un “ascenso pacífico” y sus líderes saben “que inclusive, la presencia de Estados Unidos en la región es útil, en cierto sentido, pues la sombrilla de seguridad estadounidense hace que los otros países de la región se sientan más confortables al lidiar con China” (Zhan y Tang, 2006, p. 53).

No obstante, Susan Shirk (USCESRC, 2004, p. 171) considera que aunque China se ha plegado a los convenios regionales en que participa Estados Unidos con el fin de asegurar la tranquilidad de sus miembros para que le permitan crecer económicamente sin conflictos, prefiere promover entre sus miembros los acuerdos multilaterales, a los que considera moralmente superiores que los acuerdos bilaterales con Estados Unidos de los países asiáticos durante la guerra fría.

Shirk, en su último libro titulado *China: Fragile Superpower* (2007), considera que la amenaza de China a Estados Unidos, no proviene tanto de su poderío económico, como de la fragilidad política de sus líderes.

No obstante, como se decía al inicio de este escrito, los problemas políticos derivados déficit democrático y el estatus actual del respeto a los derechos humanos, están más allá del objeto de estudio del mismo.

Conclusión

La forma en que se ha realizado la transición china, con alto crecimiento económico, puso de manifiesto de que se puede llegar al éxito económico con desarrollos institucionales diferentes y que no es recomendable implantar instituciones de los países desarrollados en los países en desarrollo, sino que hay que tener en cuenta que el desarrollo institucional es “path dependent” y por ende, depende del legado histórico de valores culturales, instituciones económicas, organizaciones sociales y estructuras políticas (Massey et.al. 2006)

A lo largo de este artículo se ha puesto de manifiesto el carácter de la transición china como un proceso evolutivo de aprendizaje, caracterizado por el alejamiento cada vez mayor de los gobernantes chinos de la ideología, en favor de un pragmatismo que utiliza el lado práctico de las experiencias como base primordial para la evaluación de sus decisiones. Como se puede observar, la transición China ha sido un proceso guiado por las soluciones empresariales exitosas (experience-based lawmaking theory) y no por el diseño anticipado de un nuevo marco institucional. Este proceso demuestra que, como dicen los economistas de la complejidad refiriéndose a los procesos evolutivos, no hay una estrategia que sea la mejor, sino que la evolución crea un ecosistema de estrategias posibles, “un ecosistema que cambia con el tiempo en vendavales shumpeterianos de destrucción creativa”, en la que se observa un proceso de a) variación, b) selección y c) copia (réplica) (Beinhocker 2006)..

El desarrollo institucional se realizó conforme lo predice la teoría institucionalista de Douglass North (Liew, 2005, p.335), es decir como resultado de un proceso de aprendizaje colectivo e histórico y, por ende, dependiente de su propia trayectoria. Este proceder difiere de lo que Dani Rodrik llama “fundamentalismo de las instituciones”, que es creer que al cambiar de un momento a otro las instituciones con base a los cambios que recomienda el Consenso de Washington Ampliado, se remediarían automáticamente todos los impedimentos al desarrollo que confrontan los países emergentes.

La reforma china se llevó a cabo, no mediante lo que Dani Rodrik ha llamado “transformaciones institucionales a gran escala” (Rodrik 2006, p. 12) -- sino mediante la concentración en los impedimentos más notorios al crecimiento. Debido a que los recursos para las políticas de desarrollo son escasos, la transición se llevó a cabo inicialmente, como se explicaba anteriormente, según el lema de “permitid que ciertas regiones, ciertas empresas y ciertas personas se enriquezcan primero”, bajo el supuesto de que el desarrollo iría replicándose en las otras partes del país en virtud de una reacción en cadena.

Al inicio del proceso de reforma, el mercado no sustituyó al plan, ni la propiedad privada individual a la propiedad colectiva. Como explica Leong H. Liew: al inicio “el mercado se introdujo para complementar el plan, no para sustituirlo. Fueron las contradicciones inherentes en el sistema dual y el momentum alcanzado cuando, mediante la reforma se liberaron inhibidas fuerzas económicas, que los líderes del Partido Comunista Chino gradualmente se vieron forzados a orientar cada vez más la economía de la planificación a la economía de mercado” (Liew, 2005, p.333). Es decir, llegaron a aceptar que sin mercado no hay desarrollo, y sin desarrollo no hay socialismo posible.

Si bien la apertura de China fue una iniciativa de las elites políticas tras observar el éxito que tuvieron sus vecinos los tigres asiáticos y la necesidad política de elevar el nivel de vida de la población, el proceso mismo de reforma y apertura se fue generando por las interacciones y reacciones de las mencionadas elites ante las soluciones creativas iniciadas en los distintos nodos de la red social, como lo explica la economía de la complejidad. Según Brian Arthur, ésta última “permite responder a la pregunta que no puede resolver la economía neoclásica, de cómo las acciones, estrategias o expectativas de los agentes, pueden reaccionar ante --o pueden, endógenamente, cambiar con— los patrones que ellos (mismos) crean” (Arthur, 2005, p.2).

Con objetivos claros, apoyo político en las zonas urbanas (Jie Chen, 2004 y Liew, 2005) y flexibilidad, sus gobernantes supieron reaccionar ante el desgaste de ciertas políticas, por ejemplo, al cambiar el énfasis en el contenido de los programas de enseñanza de la economía, del enfoque marxista al enfoque de mercado, con el fin de administrar mejor la economía. Al mismo tiempo que mantenían el régimen de propiedad colectiva, establecieron un sistema de estímulos que llevó al surgimiento espontáneo de exitosas empresas en pueblos y villas. Cuando las condiciones lo requirieron, es decir, ante la necesidad de las empresas chinas de mejorar su financiamiento mediante alianzas estratégicas con empresas extranjeras, los gobernantes cambiaron el régimen de propiedad de dichas empresas, de colectivas no estatales, a cooperativas accionarias. Esto los llevó más tarde, a cambiar el régimen de propiedad y en el Décimo Sexto Congreso Nacional del Partido Comunista Chino en noviembre del 2002, se invitó al sector empresarial a formar parte del Partido Comunista.

Debido a que el sistema legal estaba muy poco desarrollado, pues desde épocas inmemoriales las relaciones económicas se basaban predominantemente en un código no escrito de confianza (guanxi) cimentado en las relaciones de parentesco y amistad, la necesidad de atraer inversión extranjera occidental, los llevó a impulsar el Estado de Derecho. Sin embargo, no se debe ignorar, que el mencionado código de confianza fue un elemento cultural que tuvo un importante papel en la atracción de inversión de parientes chinos en el exterior, y por ende, en el éxito económico mismo de las reformas.

La flexibilidad con la que se aplican las políticas y se crean las nuevas instituciones se pone de manifiesto en la capacidad de autocrítica de sus gobernantes ante los efectos no deseados que se han ido manifestando durante el proceso de reforma y en las correspondientes medidas correctivas que se han ido tomando en las distintas etapas del proceso. Flexibilidad, no quiere decir falta de continuidad en la formulación y puesta en práctica de las políticas. Como se decía anteriormente, no se deben confundir los medios con los fines. En 1978 el gobierno inició la transición al sistema de mercado con el objetivo de desarrollar las fuerzas productivas y aumentar la prosperidad y nivel de vida de la población. Pero, el desarrollo institucional resultante provino de las retroalimentaciones generadas en la red social ante las decisiones que iba tomando el gobierno.

La transición china reveló también, que el camino hacia la prosperidad depende, como sostiene el teórico del desarrollo, William Easterly, de la existencia de estímulos o incentivos (Easterly, 2002). Como se ha podido apreciar, la economía china comenzó a crecer cuando se introdujeron incentivos de mercado en el recientemente creado sistema de responsabilidad familiar, en los contratos entre los gobiernos locales y los administradores de las empresas de pueblos y villas para mejorar la productividad, en la forma como se evaluaban a los funcionarios locales, en la forma de financiación

de los centros de investigación (por parte de las empresas); todo esto en un contexto de competencia y de fuertes restricciones presupuestarias. El propio interés de los jerarcas del gobierno en mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos se explica también por un incentivo: mantenerse en el poder.

Sin embargo, la sostenibilidad futura de los logros económicos dependerá entonces, de que efectivamente se logre un mejoramiento en la distribución de la riqueza y que el crecimiento económico continúe extendiéndose a las provincias alejadas de la costa, especialmente al Noreste (Hurst, 2004); de si realmente se logra mejorar el nivel de vida de los campesinos y de los 130 millones de trabajadores urbanos migrantes (Green, 2006), así como la calidad y alcance de los servicios públicos, especialmente en salud, en las zonas rurales (Sachs, 2006, p.240); de si ciertamente se elimina la corrupción y aumenta el empleo urbano (en 2006 se registra un aumento en el empleo urbano de 9 millones de personas y se proyecta llevar la tasa de desempleo a un límite de 4.6 por ciento, Pivoravona, 2006). No obstante, EFE Pekín el 13 de mayo de 2007 reporta que, en razón de su crecimiento económico, China está comenzando a tener un déficit de mano de obra barata.

Dicha sostenibilidad depende también de si hay logros notorios en la regeneración del medio ambiente, de si los gobernantes muestran en el futuro mayor respeto a los derechos humanos y, finalmente, si le dan una adecuada respuesta a la creciente demanda de mayores libertades políticas. Se debe aclarar que el gobierno aun cuenta con suficiente apoyo político de parte de la población urbana, debido a que, según encuestas recientes del investigador Jie Chen, dicha población, por razones fuertemente arraigadas en su tradición cultural, valora altamente la estabilidad política y la libertad para realizar negocios privados (Jie Chen, 2004).

La lección que los países latinoamericanos pueden obtener de la experiencia china es que para crecer sostenidamente, se debe poner atención a la importancia que tienen los incentivos para la creación de riqueza. También es importante la continuidad en la aplicación de políticas, pero con la flexibilidad que resulta de una adecuada observación de la realidad, que es cambiante. La creencia en que las soluciones institucionales se encuentran ya hechas en los libros es un gran error, así como la adhesión a los fundamentalismos pro-o-anti mercado, pro-o-anti estado, o pro-o-anti globalización. La adherencia crónica de América Latina a estos fundamentalismos explica la discontinuidad y el divagar entre los extremos de la derecha y de la izquierda, y por ende, los escasos resultados de las políticas de desarrollo en América Latina. La evaluación de los logros alcanzados por China a la luz del esquema de Rodrik, revela también que los países latinoamericanos tienen que encontrar la forma de superar los obstáculos más serios que han frenado el crecimiento y que China ha logrado superar: una pobre educación, escasos incentivos a la innovación y al desarrollo tecnológico, escasas fuentes de financiamiento, escasa inversión y alto desempleo, pobre infraestructura, malos manejos macroeconómicos y de las finanzas públicas, inestabilidad política y, lo que todavía es un gran obstáculo para China: la proliferación de la corrupción; aunque las proporciones en que se presentan estos escollos en América Latina, varían de un país, a otro.

Por ser China, como señalaba Portyakov, uno de los muy pocos países en el mundo de hoy que tiene un claro entendimiento conceptual de las metas estratégicas para el desarrollo, así como, de las etapas y los métodos para alcanzarlas, la consultora de Goldman Sachs, M. Liang, en el 2004 estimaba que ese país alcanzaría económica y tecnológicamente a Estados Unidos en las próximas tres décadas (Economist, 2004, p.6). Como están evolucionando las cosas, podría ser aun antes.

Sin embargo, no se debe olvidar, como señalan Alvin y Heidi Toffler al final de su último pronóstico mundial, que “las estrategias, al igual que todos los seres humanos que las planifican, siempre tienen fallos. Y deben ser, obviamente, flexibles, susceptibles de volver a ser rápidamente formuladas. (Toffler, 2006, p. 511).

Todo parece indicar, siempre y cuando surtan realmente efecto la estrategia en favor de una mejor distribución del ingreso, se satisfagan las demandas de mayores libertades políticas, haya una acción drástica contra la corrupción y China continúe adentrándose en la economía del conocimiento, que el cumplimiento de ese pronóstico no sería tan elusivo como lo fue para Japón, el famoso vaticinio del ex Director de la Escuela de Negocios de MIT, Lester Thurow, al inicio de los noventa (Thurow, 1993).

BIBLIOGRAFÍA

ARROW, Kenneth J. (2000): “Increasing Returns: Historiographic Issues and Path Dependence”, Euro.J. History of Economic Thought 7:2 171-180, digital version.

ARTHUR, Brian (2005): “Out-of –Equilibrium Economics and Agent-Based Modeling”, Paper prepared for Hanbook of Computational Economics, Vol.2: Agent-Based Computational Economics, K.Judd and Tesfatsion, eds., ELSEVIER/Nort-Holland

BAINHOCKER, Eric, D. (2006), The Origin of Wealth, Evolution, Complexity, and the Radical Remaking of Economics, Harvard Business School Press, Boston,.

_____Business Monitor International LTD. China Business Forecast Report, 2nd Quarter, 2005.

BAZHENOVA, Bazhenova, Elena; Ostrovsky, Andrei. Xinjiang (2006), “From Turfan to Kashgar: The Program for the Development of the Western Regions in Action”, Far Eastern Affairs, Vol. 34 Issue 2, p111-121, 11p

BEIJING REVIEW (2006), 11th Five-Year Plan, Beijing Review, 3/16/2006, Vol. 49 Issue 11, p6-6, 1/8p

CABALLERO, Gonzalo y Kingston, Christopher (2005) “Cambio cultural, dinámica institucional y ciencia cognitiva: hacia una comprensión multidisciplinaria del desarrollo económico”, Revista de Economía Institucional, Vol. 7 No. 13, Segundo Semestre.

CAO, Yuanzheng, QIAN,Yingyi , and Weingast, Barry R. (1999): “From Federalism, Chinese style to privatization, Chinese Style”, Economics of Transition, European Bank for Reconstruction and Development, Vol 7 (1)

CAPRA, Fritjof, (1996) The Web of Life: A New Scientific Understanding of Living Systems, Anchor Books, New York.

CHANG, Gordon, The Comming Collapse of China, Random House, N.Y., 1999.

CHEEK, Timothy (2006), Living with Reform: China Since 1989, Zed Books, London – New York.

CHEN, Jie, (2004) Popular Political Support in Urban China, Stanford University Press, Washington.

CHINA TODAY, (2006), "Stimulate Domestic Consumption", Jul2006, Vol. 55 Issue 7, p28-28, 1/4p, 1c

CHINESE Communist Party Committee of the Ministry of Education, Notice on the Studying and Carrying out the "Action Plan for the Development of Civic Morality on the Educational Front, 2006, Chinese Education and Society, Vol. 39, No.2 March/April, 2006.

COONAN, Clifford (2007), "China Proposes Landmark Law Stating Private Property is not Theft", The Independent, 9 de marzo de 2007.

EL DESAFÍO DE MANCHURIA (El lado oscuro del éxito), National Geographic en Español, (cover story), octubre de 2006.

EASTERLY, William (2002): The Elusive Quest of Growth, Cap. 8: "Tales of Increasing Returns: Leaks, Matches and Traps", MIT Press, Cambridge, Massachusetts.

EINHORN, Bruce, (2006), Business Week Online, 4/3/2006, p8-8.

ECONOMIST (2004), "China's Economy: Time to Hit the Brakes", May 13Th, version Electrónica ECONOMIST (2005), "The Greening of China, 10/22/2005, Vol. 377, Issue 8449, pp. 43-44.

ECONOMIST (2006), Commuting poverty, 3/18/2006, Vol. 378 Issue 8469, p42-43, 2p.

ERNST, Dieter (2006), "Searching for a New Role in East Asian Regionalization: Japanese Production Networks in the Electronics Industry " en Beyond Japan: The dynamics of East Asian Regionalism, edited by Peter J. Katzenstein and Takashi Shiraishi, Cornell University Press, 2006.

EL FINANCIERO, (2006), Costa Rica, 9-15 de octubre.

DAHLES, Heidi, "Culture, capitalism and political entrepreneurship: Transnational business ventures of the Singapore-Chinese in China", Culture & Organization, Mar2005, Vol. 11 Issue 1, p45-58, 14p

DENGJIAN, Jin y HAYNES, Kingsley (1997): "Economic Transition at the Edge of Order and Chaos: China Dualist and Leading Sectoral Approach", Journal of Economic Issues, Vol XXXI No.1 March.

DEXTER, Robert, (2005) " Go West, Westerners", Business Week, 00077135, 11/14/2005, Fascículo 3959

DONER, Richard F. (1997), "Japan in East Asia: Institutions and Regional Leadership",

en Katzenstein and Shiraishi, *Network Power: Japan and Asia*, Cornell University Press, Ithaca-London.

GU, George Zhibing (2006), *China and the New World Order: How Entrepreneurship, globalization and Borderless Business are Reshaping China and the World*, Fultus Books.

GUIHEUX, Gilles, (2006) "The Political "Participation" of Entrepreneurs: Challenge or Opportunity for the Chinese Communist Party?", *Social Research*, Vol 73, No.1.

GOLDMAN, Merle y MACFARQUHAR, Roderick. *The Paradox of China's Post-Mao Reforms*, Harvard Contemporary China Series, Harvard University Press, Cambridge Massachussets, 1999.

GREEN, Stephen (2006), China's "New Socialist Countryside".. *Business Week Online*, 3/13/2006, p6-6, 1p;

FINANZAS Y DESARROLLO, FMI, Washington, junio de 2006, pp 4-7.

JEFFERSON, Gary H. y RAWSKI, Thomas, G. (1994), "Enterprise Reform in Chinese Industry, *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 8, No. 2, Spring.

JEFFERSON, Gary H. (1997): "China's Economic Future: A Discusión Paper", *Journal of Asian Economics*, Vo. 8 Issue 4, Winter.

HAYES, David M., "China road transport report" *Logistics & Transport Focus*, Nov2005, Vol. 7 Issue 9, p32-36, 5p

HERRMANN-PILLATH, Carstsen (2006), "Cultural Species and Institutional Change in China", *Journal of Economic Issues*.

KATZENSTEIN, P J and T Shiraishi Eds, (2006), *Beyond Japan: The dynamics of East Asian Regionalism* Cornell University Press, Ithaca and London.

KATZENSTEIN, P.J. and T. Shiraishi Eds (1997), *Network Power: Japan and Asia*, Ithaca, N.Y. Cornell University Press, 1997.

KIMINAMY, Lily Y.; Kiminami, Akira, "Intra-Asia trade and foreign direct investment". *Papers in Regional Science*, 1999, Vol. 78 Issue 3

HURST, William, (2004) "Understanding Contentious Collective Action by Chinese Laid-Off Workers: The importance of Regional Political Economy, *Studies in Comparative International Development*, Summer. Vol.39, No. 2, pp.94-120.

KOOIMAN, Jan, *Governing as Governance*, Athenaeum Press, Great Britain, 2005.

KRISTOF, Nicholas D. and Sheryl WuDunn, *Asia Wakes*, 1994. Times Books, Random

House.N.Y..

KRUGMAN, Paul (1994) *Peddling Prosperity*, W.W. Norton and Company, New York, 1994

LAN, Xinzhen, (2006a) Dawn of a New Countryside, *Beijing Review*, 4/6/2006, Vol. 49 Issue 14, p20-23, 4p, LAN, Xinzhen, (2006b), China in 2010, *Beijing Review*, 4/13/2006, Vol. 49 Issue 15, p34-37.

LAU, Lawrence J., YINGYI, Qian, and ROLAND, Gérard (2000): “Reform without losers: An interpretation of China’s Dual-Track Approach to Transition”, *Journal of Political Economy*, Vol. 108 Issue 1, Feb.

LIEW, Leong G. (2005), “China’s Engagement with Neo-liberalism: Path Dependency, Geography and Party Self-Reinvention”, *The Journal of Development Studies*, Vol.41, No. 2, February pp. 331-352.

LII, Haibo, (2006), The Focus Is on Farmers, *Beijing Review*, 3/16/2006, Vol. 49 Issue 11, p2-2, 1/2p.

LIN, Ka y Kangas, Olli (2006), “Social Policymaking and Its Institutional Basis: Transition of the Chinese Social Security System”, *Journal Compilation (2006) International Social Security Association, International Social Security Review*, Vol. 59, February, 2006, Published By Blackwell Publishing LTD, Oxford, UK.

MACINTYRE, Andrew, y Naughton, Barry (2005), “The Decline of a Japan-Led Model of the East Asian Economy”, en T.J. Pempel Ed., *Remapping East Asia*, Cornell University Press, Ithaca y London.

MASSEY, Douglas, et.al., (2006) “Of Myths and Markets”, *The Annals of the American Academy, ANNALS, AAPSS*, 606.

MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco (2005) *De máquinas y seres vivos: Autopoiesis: La organización de lo vivo*, Lumen Books, Santa Fe, New Mexico.

MINXIN PEI, *China’s Trapped Transition: The Limits of Developmental Autocracy*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2006.

MUNAKATA, Naoko (2006), “Has politics Caught Up With Markets”, en Katzeinstein and Shiraishi, *Beyond Japan*, Cornell University Press, Ithaca-London.

MUKAND, Sharun W. and RODRIK, Dani (2005) “In Search of the Holy Grail: Policy Convergence, Experimentation, and Economic Performance”, *American Economic Review*, March.

NAUGHTON, Barry (2005), "Market Economy, Hierarchy, and Single Party Rule: How Does the Transition Path in China Shape the Emerging Market Economy?", International Economic Association, Hong Kong.

NAUGHTON, Barry and YANG, Dali L. (2004) Editors, "Introduction", *Holding China Together: Diversity and National Integration in the Post-Deng Era*, Cambridge University Press, Cambridge, USA.

NAUGHTON, Barry (1995): *Growing out of the Plan: Chinese Economic Reform*, Cambridge, Cambridge University Press.

NAUGHTON, Barry (1994): "China's Reforms: Structural and Welfare Aspects: Chinese Institutional Innovation and Privatization from Below", AEA Papers and Proceedings, May.

NORTH, Douglass, *Understanding the Process of Economic Growth*, Princeton University Press, New Jersey, 2005.

OHASHI, Hideo, "China's Regional Strategy", en Shambaugh, David, *Power Shift*, University of California Press, 2006.

OHMAE, Kenichi, *El próximo escenario global: desafíos y oportunidades en un Mundo sin fronteras*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2005.

OI, Jean (1999): *Rural China Takes Off: Institutional Foundation of Economic Reform*, University of California Press, Berkeley.

ORIOI-Prats, Joan, "El concepto y el análisis de la gobernabilidad", *Revista Instituciones y Desarrollo*, diciembre de 2003

OHASHI, Hideo (2006), "China's Regional Strategy", en Shambaugh, David, *Power Shift*, University of California Press.

PALER, Laura (2005), *China Quarterly*, Jun2005 Issue 182, p301-318, 18p.

PEMPEL, T.J., Ed., (2005), *Remapping East Asia*, Cornell University Press, Ithaca y London.

PENG, Deng, (2006), "From Outcasts to Honores Guests: The Changing Fortune of Private Entrepreneurs in china and the Struggle for CCP Legitimacy". *Journal of Third World Studies*, Vol XXIII, No. 1.

PENG, Dajin (2002) "Invisible Linkages: A Regional Perspective of East Asian Political Economy", *International Studies Quarterly*, 46.

PENG, Dajin, (2002) *Subregional Economic Zones and Integration in East Asea*, *Political Science Quarterly*, 00323195, Winter 2002/2003, Vol. 117, Fascículo 4.

PENG, Dajin (2000) "Ethnic Chinese Business Networks and the Asia-Pacific Economic Integration". *Journal of Asian & African Studies* (Brill), 2000, Vol. 35 Issue 2, p229-250, 22p.

PENG, Yusheng (2001): "Chinese Villages and Townships as Industrial Corporations: Ownership, Governance, and Market Discipline", *American Journal of Sociology*, Vol. 106, Fascículo 5, marzo.

PEROTTI, Enrico, SUN, Laixiang y ZOU, Lian (1999): "State-Owned Enterprises versus Township and Village Enterprises in China", *Comparative Economic Studies*, XLI, No 2-3 (Summer/Fall) PRIGOGINE, Ilya y STENGERS, Isabelle (1984): *Order out of Chaos*, Bantam, New York.

PORTYAKOV, Vladimir (2006), "The People's Republic of China: Lineamientos para el 11th Five-Year Plan Period", *Far Eastern Affairs*, 21.06.06.

PRASSAD, Eswar (2005) "Next Step for China", *Finance and Development*, FMI, Sept.

PIVOVAROVA, Eleonora (2006) "Intensification of Social Orientation as a Necessary Condition for Deepening Market Reform in the PRC", *Far Eastern Affairs*, 21/06/2006.

PIVOVAROVA, Eleonora (2005), *Far Eastern Affairs*, Vol. 33 Issue 1, p87-98

RAWSKI, Thomas (1994): "Chinese Industrial Reform: Accomplishments, Prospects and Implications", *American Economic Review, Papers and Proceedings*, Vol. 84 Issue 2, May.

RODRIK, Dani, *Understanding economic policy reform. Journal of Economic Literature*, Mar96, Vol. 34 Issue 1,

RODRIK, Dani, HAUSMANN, Ricardo (2003): "Economic Development as Self-Discovery", *John Kennedy School of Government, Harvard University*.

RODRIK, Dani (2004a): "Industrial Policy for the Twenty First Century", *John Kennedy School of Government, Harvard University*.

RODRIK, Dani (2004b): "Growth Strategies", *John Kennedy School of Government*.

RODRIK, Dani (2004c): "Rethinking Growth Strategies", *ONU World Institute For Development Economics Research, WIDER, Annual Lecture 8*.

RODRIK, Dani (2006), *Goodbye Washington Consensus, Hello Washington Confusion*, Harvard University.

ROSENSTEIN-RODAN, Paul. (1984). *Natura facit saltum: Analysis of the disequilibrium growth process*. In G. Meier and Dudley Seers (Eds.), *Pioneers in Development*, Oxford U. Press, New York.

ROSENSTEIN-RODAN, Paul. (1943). *Problems of industrialization of eastern and southern Europe*, *Economic Journal* 53, June-September.

ROZELLE, SCOTT (2004), "China as an Emerging Regional and Technology Power: Implications for U.S. Economic and Security Interests", Hearing before the US-China Economic And Security Review Commission, One Hundred Eight Congress, Second Session, February 12-13, 2004.

SACHS, Jeffrey, (2006), *El fin de la pobreza: Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, Arena Abierta, México.

SHAMBAUGH, David (2005), "China Engages Asia: Reshaping the Regional Order", *Internacional Security*, Vol 29, S. 3, Winter 2005.

SHAMBAUGH, David (2005), *Power Shift*, University of California Press.

SMITH, Russell, WANG, Jianguo, and KIANG, Quek Lee (2001): "Efficiency, Performance and Changing Corporate Governance in China's Township-Village Enterprises since the 1990s", *Asian-Pacific Economic Literature*, Vol.15, Issue 1, May.

SCHRÖDINGER, Erwin, (1967) *What is Life?*, Cambridge University Press, Cambridge. UK.

SCOTT, Bruce y MATHEUS, Jamie (2003): "China's Rural Leap Forward", Harvard Business School, caso No. 9-703-024, Rev. June 20th.

SHIRK, Susan L., *China: Fragile Superpower* (2007), Oxford University Press, N.Y., USA.

STOKES, Bruce (2005) "China's High-Tech Challenge", *National Journal*, Vol 37, Fascículo 31.

SUN, Laixiang (2000): "Anticipatory Ownership Reform Driven by Competition: China's Township-Village and Private Enterprises in the 1990's", *Comparative Economic Studies*, XLII, No. 3 (Fall).

THUROW, Lester (1993), *Head to Head, The Coming Economic Battle Among Japan, Europe and America*, Warner Books, N.Y.

TOFFLER, Alvin y Heidi, (2006), *La Revolución de la Riqueza*, Random House Mondadori, Barcelona.

UNGER, Jonathan, *The Transformation of Rural China*, M.E. Sharpe, 2002.

U.S.-CHINA ECONOMIC AND SECURITY REVIEW COMMISSION (2004), "China as an Emerging Regional and Technology Power: Implications for U.S. Economic and Security Interests", Washington.

WALDROP, M. Mitchell (1992): *Complexity: The emerging Science at the Edge of Order and Chaos*, A Tuchstone Book, New York.

WALL, David, Jiang Boke, and Yin Xiangshuo (1998) "China's Opening Door" *Journal of Comparative Economics*, June 1998 p. 401-404

WANG, Gungwu (2004), "China's Foreign Trade Policy after WTO Accession", en Kokubun Ruosi and Wang Jisi, *The Rise of China and the Changing East Asian Order*, Japan Center for International Exchange, Tokyo, New York, 2004.

WANG, Juan, "Going Beyond Township and Village Enterprises in Rural China", *Journal of Contemporary China*, 14(42), February, 177-187, 2005.

WEIDENBAUM, Murray y Hughes, Samuel, *The Bamboo Network*, Martin Kessler Books, The Free Press, N.Y., 1996

WHITING, Susan H., *Power and Wealth in rural China: The Political Economy of Institutional Change*, Cambridge University Press, 2001.

XIANFENG HUANG, Frank, "Development of Property Rights in China", *Columbia Journal of Asian Law*, Spring 2004, Vol. 17 Issue 2, p191-223, 33p

YADONG, Luo, (1999): "Environment-Strategy-Performance Relations in Small Business in China: A case of Township and Village Enterprises in Southern China", *Journal of Small Business Management*, January.

YANG, Dali L. (2006), "Economic Transformation and Its Political Discontents in China: Authoritarianism, Unequal Growth, and the Dilemmas of Political Development", *Annu. Rev. Polit. Sci.*, 9. Jan. 16, 2006, pp.143-164.

YANG, Dali L. (2004): *Remaking the Chinese Leviathan: Market Transition and the Politics of Governance in China*, Stanford University Press, Stanford, California.

YANG, Dali L. (2002), "Can the Chinese State Meet Its WTO Obligations? Government Reforms, Regulatory Capacity, and WTO Membership", *American Asian Review*, vol. XX, No. 2, Summer.

ZANG Yunling y Tang Shiping (2005) en Shambaugh David, *Power Shift*, University of California Press.

ZWEIG, David (2002) *Internationalizing China: Domestic Interests and Global Linkages*, Cornell University Press, Ithaca and London.

NOTAS

1. La reacción en cadena se dio por parte de empresas locales o extranjeras, atraídas por el apoyo de contactos sociales y familiares, por incentivos gubernamentales, por una buena infraestructura o por precios atractivos de la mano de obra, como explica el investigador de la Fletcher School of Law and Diplomacy de Tufts University, David Zweig.
2. Para mayor información de cómo deben resolverse los problemas de apropiabilidad causados por externalidades véase: RODRIK, Dani, HAUSMANN, Ricardo, 2003.
3. Para ampliar el conocimiento sobre los deslizamientos de información, véase: EASTERLY, William (2002) p. 152-155.
4. El tipo de economía que se enseña a nivel de pregrado o a un nivel intermedio de postgrado en la mayoría de las universidades, excluyendo mucho de que actualmente se enseña a nivel doctoral.
5. Centro que recoge a los mejores investigadores en dicha ciencia, aplicada a diversos campos, ubicado en Los Álamos, Nuevo México.
6. Concepto acuñado por el físico danés del Santa Fe Institute, Per Bak, que podría equipararse al de al borde del orden y el caos. Véase: WALDROP, op.cit. págs. 305-306
7. Kenichi Ohmae, quien, a la publicación de su libro *A Borderless World* publicado en 1990, le debió su fama, en su nuevo libro *El próximo escenario global*, dedica un buen espacio a demostrar la insuficiencia de la economía clásica para explicar fenómenos que la teoría de la complejidad sí puede abordar. (Ohmae, 2005, p.78 y sigs.)
8. Los sistemas rígidos (top down) pierden la capacidad de aprendizaje y de creación de novedad. Podría equipararse el concepto de “callejones sin salida” al concepto con el surgimiento de “cadenas muertas” en los procesos de simulación de la conducta de sistemas complejos realizadas por Stuart Kauffman. Estos sistemas parecen obedecer a la segunda ley de termodinámica, si no fuera porque los sistemas autoorganizadores tienen la particularidad de llegar a un estado crítico entre el orden y el caos que los vuelve sumamente creativos y pueden dar un salto evolutivo en su forma de organización de manera que pueden seguir aprendiendo y generando novedad, así como una mayor capacidad de adaptación al entorno (WALDROP,1992, p. 317)
9. Tanner afirma que en ese período, las autoridades chinas consideraban a las leyes como “un instrumento para codificar y estabilizar las políticas del partido una vez que hayan sido comprobadas como correctas por medio de la experiencia”. (Goldman y Macfarquhar 1999, p. 106). No obstante, hoy día, debido a la necesidad de crear, con carácter de urgencia, un sistema legal apto para la atracción de inversión extranjera directa para cumplir con los compromisos impuestos por la OMC y debido a las nuevas competencias otorgadas por el régimen, al Congreso Nacional del Pueblo, el proceso de creación de las leyes, según Tanner, ha variado.
10. Véase: Dengjian, Jin y Kingsley E. Haynes, *Economic Transition at the Edge of Order and Chaos* (1997).

11. Stuart Kauffman, físico-matemático, investigador del Santa Fe Institute, demuestra matemáticamente que las interacciones débiles (sparsely connected networks) son las que más permiten la reorganización en ciclos estables ¿Tendrá esto que ver con la efectividad resultante de haber escogido hacer cambios primeramente en la agricultura, que era un sistema débilmente conectado en el sistema económico chino? Para una mayor comprensión de este tema es recomendable ver: WALDROP, 1992, p.293 y 301.
12. Minxin Pei, reconocido especialista en China, considera que la transformación china comenzó con esos sectores porque son los que reciben menos rentas y menos intereses que proteger. Los gobernantes chinos consideraron comenzar las reformas afectando a grupos sin poder económico para evitar la oposición de parte de elementos poderosos del partido y el gobierno. Los reformadores simplemente querían evitar afectar los privilegios de éstos últimos a fin de lograr su apoyo político para las reformas, las cuales llegaron a ser una necesidad para la supervivencia del régimen mismo. Véase: Minxin Pei, *China's Trapped Transition: The Limits of Developmental Autocracy*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2006, p. 31.
13. Podría equipararse lo que Dengjian y Heynes llaman "criticality", estado en el cual el sistema puede cambiar de manera súbita, pero en pequeños ajustes sucesivos. Véase también WALDROP, op. cit., pags. 304 -307. Minxin Pei, por el contrario piensa que la reforma económica gradualista, aún después de alcanzar impresionantes resultados iniciales, podría perder "momentum. En vez de moverse hacia una economía y una sociedad más abierta, podría caminar a largo plazo hacia un estancamiento y un deterioro de la gobernabilidad debido a la corrupción rampante que esa transición gradual contribuyó a crear" (Minxin Pei, 2006, p.43).
14. Las Zonas Económicas Especiales eran administradas por los gobiernos locales. Permitían la inversión extranjera, importaciones y exportaciones directas en lugar de a través de las corporaciones comercio internacional estatales, sistemas más expeditos de resolución de conflictos para las empresas que se establecieran en dichas zonas, incentivos fiscales y mayor capacidad de los gobiernos locales para retener las ganancias en divisas internacionales. Dichas zonas se realizaron inicialmente en las proximidades de Hong Kong, principalmente en las provincias costeras de Guangdong y Fujian. Luego, dado el éxito económico que tuvieron estas primeras zonas, fueron extendiéndose a otras provincias.
15. Por esta razón es importante elevar el nivel de conocimientos de toda la sociedad. Si en una fábrica se añade un trabajador altamente calificado a un equipo de trabajadores no calificados el desempeño de ese trabajador es mucho menor que si se le pone a trabajar con trabajadores calificados. Véase: EASTERLY, William (2002) Capítulo 8: "Tales of Increasing Returns", págs. 150 y 151.
16. Propone que esta especie de procesos, llamados simbiogénesis, son el motor principal de la creación de variación en la evolución, más incluso que las mutaciones por azar. Véase: CAPRA, op.cit. p. 232.
17. Podría equipararse este tipo de patrones inconvenientes con lo que Kauffman llama la producción de cadenas muertas: Véase WALDROP, op.cit. p317 Véase también: SCOTT, Bruce, MATTHEWS, Jamie, p.17.
18. Minxin Pei considera que fenómenos como el proteccionismo local o la fragmentación de precios son fenómenos que inician tendencias que se imponen (path dependency) y que terminan generando grandes pérdidas de eficiencia, pues su rumbo no es fácilmente corregible.
19. Smyth, Wang y Kiang definen "soft budget constraints" como la seguridad que tienen las empresas estatales de que el gobierno las "recataría" en caso de tener problemas financieros.
20. State Owned Enterprises (empresas estatales).
21. State-owned enterprises.

-
22. Recordar los conceptos de tecnologías sociales o de reglas del juego (instituciones) de Beinhocker y North, respectivamente.
 23. El aprendizaje mismo es un proceso determinado por retroalimentaciones positivas o rendimientos crecientes. Para una mayor comprensión cómo entre más aprendizaje tiene un sistema mayores son los rendimientos de una cantidad pequeña de conocimiento. Véase EASTERLY, William, op.cit. Capítulo 8: “Tales of Increasing Returns”, págs. 150 y 151. Véase también: CAPRA, Fritjof, op.cit. p.161, donde explica cómo para el enfoque de la autopoiesis los sistemas vivos con sistemas cognitivos, y todo proceso de cognición implica la existencia de una red autopoietica.
 24. Por eso es importante recordar que es importante elevar el nivel de conocimientos de toda la sociedad. El desempeño de un miembro de un equipo depende del nivel de educación y capacitación de los otros miembros. Por ejemplo, si varios científicos trabajan en equipo el resultado es mejor a si ese mismo científico trabajara con ayudantes poco calificados. Si en una fábrica se añade un trabajador altamente calificado a un equipo de trabajadores no calificados el desempeño de ese trabajador es mucho menor que si se le pone a trabajar con trabajadores calificados. Véase: Esterly, William, op.cit. Capítulo 8: “Tales of Increasing Returns”, págs. 150 y 151.
 25. El Plan Estratégico para los años 2006-2010 revela que se promocionarán ciertas industrias de alto valor agregado como las de los circuitos integrados y software, tecnología de redes de nueva generación, tecnologías biomédicas, aeronaves civiles, aplicaciones satelitales y equipo para las industrias manufactureras que incluyen equipo de generación de energía limpia, transporte de rieles y máquinas para dar forma a metales (machine tools). Tomado del Informe del 2006 de la US-China Economy and Security Review Commission, Washington, noviembre de 2006, p. 29.
 26. Weindenbaum y Hugues, op. cit. p. 27
 27. Desde 1893 se acuñó la palabra huaqiao para calificar a dichos residentes en el exterior (no solo en el sudeste asiático, sino en Australia, Estados Unidos y Europa) cuando el gobierno chino se proclamó representante y defensor de sus intereses en el exterior y ahora el Partido Comunista Chino llama a dichos ciudadanos waiji huaren que quiere decir chinos con ciudadanía extranjera, los cuales hoy día gozan en China de ciudadanía flexible (Cheek, 2006, p. 124-125). También se llama de forma coloquial tongbao a los compatriotas residentes en Hong Kong y Taiwán (Cheek, 2006, p. 131).
 28. El sector estatal de la zona occidental es de un 46 % del PIB, comparado con un 26 % en las zonas costeras (Naughton y Yang, 2004, p. 283).
 29. Sobre la inconveniencia de dispersar demasiado los recursos, al querer abarcar todo tipo de reformas al mismo tiempo, es interesante el artículo de Dani Rodrik, Rodrik, Dani, Goodbye Washington Consensus, Hello Washington Confusion, Harvard University, enero de 2006.
 30. Partido Comunista Chino
 31. Concepto muy difícil de entender, según los propios miembros del Partido. Podría entenderse como 1. la representación de las fuerzas productivas avanzadas (empresarios), 2. el curso progresivo de la cultura china, y 3. el interés fundamental de la mayoría (China Through A Lens, China org.cn).
 32. Esto es posible, más en el contexto de los países de Asia del Este que en Occidente, puesto que en Asia siempre ha existido una fuerte relación entre el gobierno y el sector privado. En Occidente puede haber antagonismo entre ambos, en Asia del Este, no ha habido antagonismo entre ambos, sino más bien cooperación (véase: Guiheux, 2006, p. 234).

33. Mandel-Campbell, Andrea. Maclean's, 8/22/2005, Vol. 118 Issue 34 y Sky-high Shanghai , Economist, 00130613, 3/26/2005, Vol. 374, Fascículo 8419
34. Sky-high Shanghai , Economist, 00130613, 3/26/2005, Vol. 374, Fascículo 8419
35. También en el 2004 disminuyó considerablemente la emisión de bonos de deuda. Véase Business Monitor Internacional LTD, China Business Forecast Report, Capítulo 2, segundo trimestre de 2005 p 17.
36. En cuanto a la necesidad de la democratización como condición para combatir la corrupción, Minxin Pei remite al estudio de Joel Hellman para el Banco Mundial titulado "Measuring Governance, Corruption , and State Capture, World Bank Policy Research Working Paper, No. 2312, 2000. Véase: Minxin Pei, op.cit. p.40.
37. Berstein y Lu, asignan esta misma función de dotar de los fondos que requieren los gobiernos locales, en ciertas zonas, a las empresas privadas. (Wang,1999).
38. Jonathan Unger señala la importancia en el modelo de desarrollo chino de las relaciones de retroalimentación que se establecieron entre firmas privadas, TVEs y los gobiernos locales, las cuales diferían, según las distintas zonas y las distintas circunstancias (Wang 205, pp. 183-184). Richard Baum y Alexei Shevchenko afirman que la reforma china es "path dependent" y ha resultado de un proceso de "acomodación y adaptación continua que lleva nuevas síntesis organizacionales e institucionales. La transformación del estado y de sus relaciones con la sociedad -prosigue- ha sido todo, menos simple y dirigida". (Baum y Shevchenko, op.cit. p. 351 y 354).
39. Rusia está siguiendo muy de cerca el desenvolvimiento de las reformas en China a fin de aprender del proceso.
40. Artículo de Jane Spencer reproducido por el Semanario El Financiero, San José, Costa Rica, 9-15 de octubre de 2006.
41. En su discurso en la segunda sesión del Décimo Congreso Popular Nacional en el 2004, Wen Jibao enfatizó en la importancia de "poner una mayor atención a esa parte de la población urbana y rural que es particularmente pobre y proveer a las familias asistencia práctica en la provisión de servicios médicos, educación para los niños, vivienda, calefacción, etc", así como a la importancia de "aumentar las posibilidades de consumo de la gente con ingresos promedios y bajos (Pivoranova, 2006, p. 21).
Eleonora Pivoranova, explica que dichas recomendaciones han sido efectivamente llevadas a la práctica. Al respecto dice: "Con el fin de estimular el desarrollo acelerado de la esfera social, en el año 2003, las autoridades centrales fiscales asignaron 85.5 billones de yuanes a la educación, salud, ciencia y tecnología, cultura, educación física y deporte, lo cual es un 12.4 por ciento más que en el año anterior, y los préstamos gubernamentales para la inversión para el desarrollo se están ya dirigiendo hacia la seguridad social de las villas, el desarrollo de las regiones occidentales y para el apoyo del Noreste y otras sedes industriales, es decir, aquellas que se quedaron atrás del progreso general (Pivoranova, 2006, p. 21).
42. Por ejemplo, los costos requeridos para generar una unidad de PIB, deben reducirse en un 20 por ciento; los costos en el agua necesaria para producir una unidad de valor agregado en la manufactura, en un 30 por ciento; y el área destinada a la agricultura debe reducirse de 122 millones de hectáreas a 120. (Protyakov, p. 7)
43. Debe recordarse que en los sistemas adaptativos complejos hay coevolución y realidades emergentes que interactúan con elementos existentes en la red social.
44. El Delta del Río Perla en Guangdong es un buen ejemplo de cluster de tecnologías de la información que incluye máquinas de fotocopiado, equipo de telecomunicaciones, así como computadoras y accesorios (Ohashi, 2006). La presencia de empresas fabricantes de componentes, señala Ohashi, atrae también a industrias ensambladoras.

-
45. Típica organización de negocios en Japón. Coalición de empresas unidas por ciertos intereses económicos generalmente ligadas a un gran banco. Suele ser una estructura basada en dos partes, un núcleo central en el que se sitúan una organización de gran poder económico, un banco y una organización de desarrollo de negocios (trader). Por afuera del núcleo central existe un conjunto de pequeñas organizaciones con gran independencia, pero que comparten departamentos y acuerdos económicos, y que poseen una alta interdependencia con el núcleo central (Wikipedia).
46. La participación de los diferentes sectores productivos en la economía china se describe a continuación :
- Sector primario: Está formado principalmente por actividades agropecuarias. En el año 2005 representó un 12,5% del PIB. En este mismo año solamente un 6% del crecimiento del PIB se debió al sector primario.
- Sector secundario: Está compuesto por a) actividades industriales como la minería, manufacturas, producción y oferta de electricidad, gas y agua, y b) el sector construcción. Tuvo una participación en el PIB para el año 2005 del 47,3%, con un importante aporte de las actividades industriales, las cuales representaron un 41,8% del PIB. Estas actividades desde 1978 han representado un porcentaje superior al 36% del PIB. La industria secundaria ha generado desde 1990 un 58% del crecimiento del PIB en promedio.
- Sector terciario: En este sector se incluyen las industrias de transportes y almacenamiento, empresas de transmisión de información, servicios informáticos y software, negocios de venta al por mayor y al por menor, hoteles, intermediación financiera, bienes raíces, servicios empresariales, investigación científica, servicios técnicos, manejo de servicios públicos, educación, salud, seguridad social, entretenimiento, entre otras. Estas actividades representaron en el 2005 un 40,3% del PIB, y generaron el 39% de su crecimiento en ese mismo año. Este sector ha mostrado un aumento considerable en su participación en la economía desde 1980, en contraste con la evolución del aporte del sector primario a la economía.
47. Los datos de la American Electronics Association dicen que las importaciones fueron de \$68 billones (Bergsten et.a.l, 2007, p. 100).
48. Liew considera que el gobierno chino basa su legitimidad en el exitoso desarrollo económico y en salvaguardar la unidad nacional (Liew, 2005, p.337).
49. Massachusetts Institute of Technology.